

SIREN
Publishing

The
ManLove
Collection

Everlasting Classic

SUCKS ROYALLY 2

*Royal
Pleasures*

Marcy Jacks



Trevor Reiner se ha convertido en el consorte de un príncipe vampiro. Todo lo que tiene que hacer es fingir que él y el príncipe Ludwick están en una relación escandalosa, lo que hacen, y se le pagará dos millones de dólares, que necesita desesperadamente.

El único problema con el plan son los extraños cambios de humor de Ludwick. El hombre es casi perfecto, haciendo que los dedos de los pies de Trevor se enrosquen en la cama, mientras que hace que Trevor se ría mientras molestan a la clase noble.

Pero algo está mal. Algo está cambiando. Los sentimientos de Trevor por el príncipe se están acrecentando, y el dinero que se cierne sobre su cabeza comienza a sentirse como una carga en lugar de una meta. Un acto de violencia va demasiado lejos, y su amigo más cercano quiere más de lo que Trevor puede dar.

Pero no puede aceptarlo, porque Ludwick de alguna manera se ha abierto camino hacia el corazón de Trevor.

Pero cuando pelear por lo que ambos quieren puede dejarlos a ambos con la angustia, ¿qué sentido tiene intentarlo?

2



01/2019

18+

CONTENIDO ADULTO

LIBRO HOMOEROTICO

**SI NO TE GUSTA
NO LEAS**





*Placeres
Reales*

CHUPA MAGNIFICAMENTE 02

Marcy Jacks

CHUPA MAGNIFICAMENTE 02

3



01/2019

*Placeres
Reales*

Marcy Jacks



**EL DEDO
DE IPhi**

4



Marcy Jacks

CAPÍTULO UNO

Príncipe Ludwick Starosta, el príncipe heredero de los vampiros en los Estados Unidos, llevó a Trevor Reiner de la mano a sus habitaciones.

Trevor lo siguió con entusiasmo. No podía evitar sonreír de oreja a oreja cada vez que el príncipe lo miraba.

A pesar de que no eran amantes en el sentido romántico, había algo aventurero en estar con un hombre que lo miraba así y estaba constantemente ansioso por meterse en la cama con él.

Y era tan bueno en eso que Trevor estaba ansioso por complacer a cambio.

Ni siquiera le importaban los ojos curiosos de los guardias y el personal que los observaban correr.

Eran invisibles para Trevor.

Aunque la expresión de Martin todavía le preocupaba. Trevor no podía entender de qué se trataba.

Y luego ya no le importó que Ludwick lo agarrara con más fuerza, girando a Trevor y empujándolo contra la pesada puerta de roble de su habitación.

El viento soplaba de las velas de Trevor cuando sintió el impacto, pero fue emocionante, especialmente cuando Ludwick se inclinó y lo besó, sus fríos labios siempre contrastaban con el cuerpo caliente de Trevor. Trevor pasó sus dedos calientes por el cabello de Ludwick. Aflojó el lazo que lo mantenía tirado hacia atrás para poder tocar el cuero cabelludo del hombre.

4



01/2019



Los vampiros no estaban fríos. En realidad no, pero no eran tan calientes como los humanos y, definitivamente, no eran tan calientes como los hombres lobo.

Fue agradable tocarlo así. Para sentir su cuerpo sobrecalentándose y saber que su amante era capaz de bajar su temperatura.

Se preguntó cómo se sentía esto para Ludwick. Ludwick comentó una vez que Trevor era caliente. Lo dijo como si le gustara, pero Trevor nunca pidió detalles, y ahora estaba besándose con el príncipe heredero de los vampiros en el centro de la sala.

Probablemente había cámaras que podían verlos, grabando imágenes que el rey querría, y en una parte oscura de su mente, a Trevor le gustó eso.

Después de las amenazas del rey, sabiendo que tendría que ver a Trevor besándose con su hijo, que eso lo enojaría, hizo que Trevor estuviera un poco más ansioso por sacar a Ludwick de su ropa.

Quería sentir la dura polla de Ludwick en su mano. Quería asegurarse de que el mundo supiera que era Trevor, un humilde humano quien hizo que Ludwick se deshiciera.

Alcanzó el cinturón y los pantalones del hombre, tirando de los botones y haciéndolos volar, sintiendo el bulto debajo, sabiendo que era para él.

Ludwick sonrió ante eso, apartándose del beso.

—¿Quieres que te folle en el pasillo? Eso parece un poco fuera de lugar.

Trevor asintió, tragando con fuerza.

—Puede que no esté pensando con tanta claridad en este momento, pero quiero estar de rodillas en este momento. A Su Alteza no le importaría.

5



01/2019



Placeres Reales

CHUPA MAGNIFICAMENTE 02

Marcy Jacks

—Eso lo dices de manera burlona—. Una vez más, Ludwick sonaba divertido. —Me gusta eso.

Se imaginó que lo haría. Odiaba su título y el esnobismo de la Ton tanto como lo hacía Trevor.

La diferencia fue que se le permitió hablar de su odio en público, a la gente que no le gustaba directamente a sus caras.

Hasta hace poco, a Trevor apenas se le permitía susurrar cuánto despreciaba la cultura vampírica incluso a sus propios amigos.

Con Ludwick, estaba aprendiendo que podía ser más abierto con esto, y fue Ludwick quien lo estaba haciendo sentir... vivo.

Trevor encontró su fuerza, agarró al príncipe por los hombros y lo hizo girar.

—Perdóname —dijo, aunque no lo dijo en serio.

Y eso solo era algo más que lo excitaba.

Podía disculparse sarcásticamente y decirle cosas sarcásticas al príncipe, y no tenía por qué justificarlo porque conocía el sentido del humor de Ludwick.

Sabía que podía decir lo que quería alrededor de este hombre y no estaría en problemas por ello.

Él podría ser él mismo.

Eso era algo que él pensó que nunca podría tener alrededor de un vampiro.

—Termina lo que empezaste y luego podemos hablar sobre el perdón.

Trevor sonrió, y no iba a mentir. Se sintió un poco como un niño malo.

No es que fuera uno de los que siempre acariciaba su propio ego de esa manera, pero había algo que decir sobre ceder a la fantasía de vez en cuando.

6



01/2019



4

Trevor nunca había sido un niño demasiado aventurero, nunca le contestó a sus maestros ni a sus padres, por lo que esta sensación que estaba teniendo ahora cuando se arrodilló fue un poco inductivo.

Liberó la polla de Ludwick, notando el latido contra su mano.

Casi se sentía caliente al tacto.

—¿Bebiste algo de sangre hoy?

—Podría haber tomado algo de las cocinas cuando fui a buscarte.

—Bien, —dijo Trevor, a pesar de que, extrañamente, estaba un poco desilusionado de que Ludwick hubiera bebido de alguien que no fuera él.

¿Por qué le importaría? Más sangre en Ludwick era algo bueno. Puso un poco más de color en sus mejillas demasiado pálidas, y también tenía el obvio atractivo sexual.

Se suponía que los vampiros no debían beber demasiado directamente de los humanos, en todo caso. Entonces, ¿por qué importaba?

—Tú no lo apruebas?

Trevor negó con la cabeza.

—Nunca dije eso.

Se inclinó, dejando que su lengua se deslizara por la cabeza de la polla de Ludwick antes de llevarse toda la cabeza a la boca.

A pesar de que Ludwick se sintió un toque más cálido de lo normal, su polla en la boca de Trevor mostró cuán frío todavía estaba su cuerpo.

Ludwick dejó caer su cabeza contra la puerta y sus ojos se cerraron lentamente antes de abrirlos de nuevo.

Sus ojos estaban rojos y, una vez más, no porque estaba enojado.

Así que la cosa de ojos rojos sucedió por más razones que solo estar enojado. Eso fue bueno saberlo.

7



01/2019



4

A photograph of two muscular men in a pool, with the text 'Placeres Reales' overlaid in a stylized font.

*Placeres
Reales*

CHUPA MAGNIFICAMENTE 02

Marcy Jacks

—Nunca toqué a nadie más. Si quieres que beba de ti, lo haré.

Trevor hundió su boca más abajo en la polla de Ludwick. No quería decidir si lo hizo o no, seguro que quería que Ludwick volviera a beber de él.

Una vez fue una cosa, pero hacerlo continuamente en unos pocos días fue un gran riesgo...

El riesgo de convertirse en un vampiro... de pérdida de sangre y muerte o incluso solo de una infección... había muchas razones para no dejar que los vampiros se alimentaran más de la garganta, sin mencionar que los snobs vampiros nacidos odiaban a los vampiros que se habían convertido en humanos. Siempre fueron imbéciles así.

Pero se había sentido tan bien sentir esos dientes en su garganta.

Trevor sacó de su mente esos pensamientos de dientes y placer. No tenía sentido pensar en algo así cuando estaba a punto de disfrutar de un placer de un tipo diferente.

Él hundió su boca más profundamente en la polla de Ludwick, disfrutando del sabor.

Especialmente cuando el príncipe vampiro gimió y comenzó a empujar su polla más profundamente en la boca de Trevor. Se sentía como si la cabeza de su polla estuviera tocando suavemente la parte posterior de la garganta de Trevor mientras él se movía hacia adelante y hacia atrás.

Y Trevor estaba en eso. Ludwick tenía una cosa por no aguantar las reglas de la sociedad. Las odiaba, y aunque Trevor había aprendido rápidamente cómo el hombre era un tipo alfa en la cama, le gustaba dominar, le gustaba joder y también le gustaba que Trevor le dijera qué hacer.

Aunque Ludwick fue el que tomó el mando, él tampoco lo hizo, de una manera extraña.

8



01/2019



**EL DEDO
DE IPhi!**

4

Placeres Reales

CHUPA MAGNIFICAMENTE 02

Marcy Jacks

Le gustaba que Trevor le dijera qué hacer, cuando Trevor le gritaba una orden.

—Eso es. Tu boca es tan dulce. —Ludwick puso su mano en la parte posterior del cabello de Trevor, tirando de él hacia abajo un poco más en su polla.

Trevor tuvo que adaptarse, recuperar el aliento y mantener la compostura, pero afortunadamente, Ludwick lo liberó rápidamente.

—Lo siento. —Se rió un poco por eso. —A veces me olvido de mi fuerza a tu alrededor.

Trevor desestimó al hombre, y los ojos de Ludwick bailaban ante el escandaloso gesto.

—Algo extraño para señalarme cuando mi polla está entre tus labios.

Trevor puso los ojos en blanco, pero estaba tratando de no dejarse atrapar por esto.

Trevor siempre necesitaba unos minutos para relajarse en la idea de ordenar a un príncipe que podría destruir su vida si realmente lo deseaba.

Especialmente cuando Ludwick tenía algo por caer sobre Trevor.

El tipo parecía gustarle, y Trevor, por mucho que le gustara tener a un príncipe vampiro metiéndole la polla en la boca, todavía luchaba con eso.

Pero esto lo pudo hacer. No tenía absolutamente ningún problema con eso.

Afortunadamente, Ludwick tampoco parecía tener ningún problema con eso. El hombre sonrió mientras Trevor le masajeaba los testículos, mientras que ahuecaba sus mejillas y apretaba los labios alrededor de su eje.

9



01/2019



EL DEDO DE IPHI!

4

Placeres Reales

CHUPA MAGNIFICAMENTE 02

Marcy Jacks

—P-podríamos tener que llevar esto adentro, dulce. Esto es suficiente de un espectáculo para los guardias.

Pero Trevor no había terminado. Estaba demasiado metido en esto. Quería más. Quería probar a Ludwick dentro de su boca. Si dejaban de hacer lo que estaban haciendo, tuvo la terrible idea de que Ludwick no los dejaría terminar.

—Trevor?

De ninguna manera. Trevor casi no había terminado con él. Miró al hombre, la polla de Ludwick todavía entre sus labios, y esos ojos rojos brillaron con algo. Vivo e interesado.

—¿En serio?

Era muy serio, por eso Trevor volvió a mecer el mundo de Ludwick.

El hombre dejó caer su cabeza de nuevo en la puerta, gimiendo, sus dedos fríos empujando a través del cabello de Trevor, haciendo cosquillas y rascándole al mismo tiempo.

Y Trevor decidió que realmente le gustaba ese sentimiento. Le animó a hundirse más profundamente alrededor de la polla del hombre.

—Eso es, bebé. ¿Tú quieres esto? Hazlo. Chupa mi polla más fuerte. Dales un espectáculo.

Trevor lo hizo. Adoraba a su príncipe de la manera en que Ludwick merecía ser adorado. Hizo que el hombre gimiera y suspirara cuando Ludwick empujó sin poder hacer nada en la boca de Trevor, y ese movimiento de ida y vuelta de las caderas de Ludwick fue definitivamente suficiente para que el resto de Trevor también se emocionara.

Su propia polla se hinchó y trató de ponerse de pie, pero sus pantalones y la posición lo dificultaron.

10



01/2019



Placeres Reales

CHUPA MAGNIFICAMENTE 02

Marcy Jacks

Trevor gruñó por la presión edificándose, pero se dijo que pronto sería su turno. La fricción contra su propia polla era casi suficiente para hacerle olvidar que quería mucho más.

En este momento, solo tenía que ocuparse de otros asuntos más importantes.

—Deberías verte a ti mismo justo ahora, chupando mi polla. Dándome esa mirada. Tan perfecto. Tan hermoso.

De verdad? ¿Así era como Ludwick iba a hablar la primera vez que Trevor se metía la polla del hombre en la boca? No es que le importara, pero... ¿quién habló así durante el sexo?

Eso sonaba un poco sentimental, pero tal vez así eran los vampiros. No sería la primera vez que Ludwick usaba un discurso florido sobre él.

A Trevor le gustó un poco. Incluso cuando comenzó a dolerle la mandíbula, siguió avanzando porque, bueno, le gustaba tanto al otro hombre.

Y tal vez Trevor era el tipo de persona que realmente estaba teniendo conversaciones románticas, incluso cuando sabía que no era real.

Ludwick comenzó a mostrar signos de que estaba cerca. Su gemido cambió, y su agarre en el cabello de Trevor se apretó dramáticamente. Trevor no pudo explicar por qué esto lo excitaba aún más. No era su propio orgasmo para el que trabajaba, pero quería más que nada que Ludwick lo alcanzara.

Quiero saborearte. Conoces mi gusto. Quiero saber a qué sabe un príncipe.

—Eso es. *Sí*, —gimió Ludwick, echando la cabeza hacia atrás, y luego él estaba allí. Todo su cuerpo se tensó, y Trevor sintió la oleada de la semilla de Ludwick en su lengua.

11



01/2019



Era un gusto fresco, pero no frío. Siempre se sentía cálido cada vez que Ludwick se venía en su interior, al menos más cálido, pero Trevor siempre se preguntaba si ese había sido su propio calor corporal que lo había calentado.

Y el sabor era diferente a todo lo que había tenido antes.

Un poco salado-dulce.

Los vampiros sabían a merienda. No era de extrañar que no les gustara que otras personas los probaran. Esto era algo a lo que Trevor podía acostumbrarse.

Ludwick se mantuvo duro, incluso después de que terminó, pero Trevor se mantuvo cerca, incluso cuando permitió que la polla del hombre saliera de su boca.

Ludwick le guiñó un ojo.

—Aprecio el gesto, —dijo, apartándose. —Me gusta ser tan travieso como el siguiente vampiro no impresionado, pero no quiero que las fotos de mi polla circulen entre el personal.

—No es para preocuparse. Estoy aquí para servir a mi príncipe.

Ludwick repentinamente frunció el ceño, y mantuvo esa expresión en su rostro mientras Trevor se ponía de pie.

—Desearía que no me llamaras así.

Trevor sonrió al hombre, sin entenderlo del todo.

—Sólo estaba bromeando. Principalmente.

Ludwick lo miró como si no lo creyera del todo, y tenía razón al hacerlo.

Después de todo, ¿qué se suponía que debía hacer Trevor? ¿Renunciar a todas las reglas solo porque él y Ludwick estaban jugando un juego?

Tampoco le gustaban las reglas, pero Ludwick aún era un príncipe. Todavía tenía un título que necesitaba respeto.

12



01/2019



—¿Estás realmente enojado?

Ludwick desvió la mirada y luego sonrió una vez más a Trevor, como si sus preocupaciones anteriores hubieran desaparecido.

—No. Creo que puedo manejar que me llames con ese título tonto de vez en cuando, siempre y cuando solo sea en broma.

Trevor suspiró, agradecido.

Le gustaba Ludwick, pero Ludwick podía hacerle frente a su padre. En la mayor parte.

Trevor no tenía esa libertad.

—No. —Ludwick rizó sus brazos alrededor de la cintura de Trevor, acercándolo más. —Te sientes demasiado cálido y hueles como si quisieras que yo hiciera algo por ti.

El escalofrío de Trevor no tuvo nada que ver con el frío natural de Ludwick. Se encontró avanzando cuando Ludwick lo llevó de vuelta a su habitación.

—Todavía es temprano en la noche. El sol no se pondrá por lo menos durante una hora. ¿Únete a mí?

No tenía que preguntar. Trevor, y su pene, estaban muy felices de seguir esa sonrisa prometedora en los aposentos de Ludwick para un poco más de diversión.

Pero esta vez, fuera del camino de las miradas indiscretas de las cámaras.

Se iba a meter en tantos problemas por esto cuando el rey descubriera lo que él y Ludwick habían hecho en los pasillos.

Hasta entonces, se iba a divertir un poco.

13



01/2019



EL DEDO DE IPhi

4



CAPÍTULO DOS

Se quedaron en cama hasta dos horas después de que se pusiera el sol.

A Trevor le preocupaba sobre el protocolo del Príncipe Heredero perdiéndose la primera cena con su familia, pero Ludwick parecía no pensar en nada.

Hubo un tiempo en que esto hubiera asustado a Trevor. Todavía estaba un poco asustado por eso, pero no le molestaba en la forma en que pensaba que debería.

No cuando el príncipe estaba al lado de Trevor, haciéndole creer que podía hacer cualquier cosa.

Trevor tendría que tener cuidado con los pensamientos que estaba empezando a tener.

Solo unos pocos días con Ludwick y él ya estaba empezando a pensar que podía decir, hacer y pensar lo que quisiera sin las consecuencias de la familia real o de cualquiera en sus círculos circundantes.

Ludwick llevó a Trevor a la mesa para la cena.

Trevor realmente no quería estar allí. No estaba bien. No en su mente. Era el amante de Ludwick, por ahora. No se suponía que él estuviera cenando con la familia real mientras Martin y Stacy servían sus comidas.

Parecía un poco... mal.

14



01/2019



Placeres Reales

CHUPA MAGNIFICAMENTE 02

Marcy Jacks

—Sé que no deseas hacer esto, pero recuerda, el punto es ser visto con la familia. No has sido visto con nosotros mucho aparte de esa fiesta. Y nos fuimos temprano, ¿recuerdas?

La cara de Trevor se calentó ante eso. Intentó no pensar en las posiciones que Ludwick lo había puesto.

Si empezaba a oler a lujuria, llegarían aún más tarde para la comida.

Ludwick puso su mano sobre el hombro de Trevor. Se sentía fresco al tacto, incluso a través de la ropa fina que llevaba Trevor.

—No será por mucho tiempo. Lo siento, pero esto debe hacerse. Y tal vez podamos convencer a mi padre de que me has hecho pensar en mi mal comportamiento.

Trevor dudó que eso sucediera, y justo cuando pensaba, cuando llegó al rincón del desayuno donde la familia real comía y bebía la sangre de la tarde, todos se detuvieron a mirarlo.

Incluso Martin y Stacy.

Mierda. Él *sabía* que iban a estar aquí, y ahora estaba... así jodido. Trevor quería darse la vuelta y esconderse, incluso cuando Stacy le dirigió una débil sonrisa.

Martin no lo miraría en absoluto.

La reina se parecía más a una reina de hielo en ese momento, su mirada tratando de congelarlo desde el otro lado de la habitación.

El rey parecía que estaba a dos segundos de volar de su asiento y asesinar a Trevor en el acto.

Lo que le hizo pensar que tal vez el rey había notado lo que él y Ludwick habían estado haciendo en los pasillos mucho antes de lo previsto.

La sonrisa de la princesa Lidia era la única en la habitación que parecía genuina.

15



01/2019



Placeres Reales

CHUPA MAGNIFICAMENTE 02

Marcy Jacks

Ludwick era... un caballero. Trevor tampoco necesitaba que alguien le acercara el asiento o le besara la mano antes de sentarse a la mesa.

¿Qué demonios fue esto? Las palabras floridas eran una cosa, pero esto se había vuelto un poco extraño para el gusto de Trevor.

¿Se suponía que él era la chica en este escenario? Sabía que se suponía que debía ser el consorte de Ludwick, pero eso no significaba que quisiera ser tratado como una dama de compañía.

¿Fue así como fueron tratadas las dama de compañía? Bueno, de cualquier manera, él no lo quería.

—Buenas noches, familia, querida hermana.

Ludwick se inclinó, besando a su hermana en la mejilla.

Lidia parpadeó ante esto.

—Estás de buen humor.

—Claro que yo estoy. La vida no podría ser mejor. Ah, padre, me disculpo por nuestro desacuerdo anterior.

—¿Lo haces? —El rey parecía un poco demasiado desconfiado. Miró a Trevor, pero Trevor miró su plato vacío.

—Por supuesto. He estado teniendo... algunos pensamientos últimamente. Voy a venir a ti más tarde para discutirlos. ¿Quizás entonces podamos finalmente llegar a un acuerdo?

—Supongo.

Martin se acercó y deslizó huevos escalfados, rebanadas de tocino y fruta en el plato de Trevor.

Trevor no pudo evitar mirarlo, todavía tratando de reconstruir lo que había sucedido la última vez que se vieron. Había estado justo en el vestíbulo cuando Trevor terminó de hablar con el rey.

Cuando había estado con Ludwick.

Martin desvió la mirada, pero no antes de mirar directamente a su...

16



01/2019



Oh, mierda. Trevor se tocó la cara. Ni siquiera pensó en cómo debía verse su cara después de que el rey lo abofeteara en el jardín.

Sin embargo, nadie lo comentó. Ni siquiera Lidia. Tal vez fue una cosa educada.

Si lo fuera, entonces solo tenía sentido que Ludwick quisiera romper esas reglas lo más rápido posible, considerando cuánto odiaba las reglas de la sociedad educada.

—Ah, en realidad, padre, acabo de recordar algo.

Trevor dejó caer la mano de su cara.

Dios no. Por favor, no digas nada.

—¿Qué sería eso, hijo?

El tono peligroso en su voz hizo que Trevor se hundiera más en su asiento.

Lo intentó, antes de que la reina le soltara.

—¿Eres un niño, muchacho? Siéntate derecho. Estás en buena compañía.

Trevor inmediatamente hizo lo que le dijeron.

—Disculpas, Su Majestad—. Trevor se aclaró la garganta, buscando una salida que no lo avergonzara o lo dejara en una especie de peligro mortal por aquí.

—Padre, este moretón que se está formando en la cara de Trevor...

—Ludwick extendió la mano, tomando la barbilla de Trevor. —No me gusta.

El rey miró hacia arriba. Las entrañas de Trevor se congelaron dentro de él.

El rey no miró a Trevor. Miró fijamente a su hijo, esos ojos rojos prometían... algo.

—¿No te gusta? Pensé que le sentaba muy bien.

17



01/2019



El corazón de Trevor latía con fuerza. Lo que era peor, sabía que todos en la mesa podían oírlo.

Stacy dejó de servir el café y se apartó de la mesa, como si estuviera preocupada de estar a punto de quedar atrapada en la mira. Levantó la vista, Trevor supuso que miraba a Martin, y luego se perdió de vista.

El agarre de Ludwick sobre su barbilla estaba empezando a apretar un poco demasiado para el gusto de Trevor, pero no podía moverse. No tenía sentido intentar ninguna forma de escape cuando era allí donde estaba atrapado.

Por el momento. Solo tenía que pasar por esto. Él iba a superar esto, y luego se escondería en la habitación de Ludwick y no volvería a salir hasta que fuera absolutamente necesario que lo hiciera.

Y ni un minuto antes.

—Padre, no lo toques así otra vez, o no me casaré con Patricia.

Un vaso roto. No era el rey. Era la reina. Ella abrió lentamente su mano, el jugo de naranja y la sangre se derramaron de su palma.

El rey miró de su esposa a su hijo y volvió a mirarlos antes de sacar un pañuelo de su bolsillo.

—Mira lo que hiciste hacer a tu madre.

Ludwick soltó la barbilla de Trevor con un giro de sus ojos. Trevor no tocó nada en su plato.

Estaba hambriento, pero Dios, esto se estaba yendo de las manos.

Ludwick se inclinó de repente. Parecía que estaba susurrando algo al oído de su hermana, pero su boca no se movió. Incluso si él estuviera susurrando, con la distancia entre ellos, sus padres hubieran escuchado cualquier cosa que él hubiera dicho.

Entonces, ¿qué fue eso?

—No me toques. No deseo ser mimada en este momento.

18



01/2019



EL DEDO DE IPhi!

4

La reina se puso de pie. Miró a Trevor una vez más con esa expresión de acero antes de burlarse de su hijo.

—Gracias por arruinar el comienzo de mi día.

Ella se marchó, como si se estuviera preparando para encontrarse con su verdugo.

Trevor no podía creer que hubiera habido un momento en el que alguna vez pensó que estas personas eran algo parecido a lo normal.

Nadie actuó bien. Los nobles no lo hicieron, el rey y la reina no lo hicieron. Todo era una competencia para ver quién podía ser el más indignado y horrorizado en todo momento, y si no fuera porque Ludwick se oponía, y Lidia parecía algo normal, Trevor no tenía idea de lo que habría hecho al respecto.

El rey se quedó mirándolos por un momento, pero la mirada helada que le dirigió a Trevor, como si Trevor lo hubiera traicionado...

Trevor no podía encontrar esa mirada cuando estaba tan mortificado, cuando no estaba seguro de cuál sería su castigo.

Si aún fuera un servidor, lo hubieran recogido en sus orejas y lo hubieran sacado del palacio sin paga, su reputación entre los vampiros se hubiera arruinado, y nadie que supiera su nombre le ofrecería un trabajo, ni siquiera lavar los inodoros.

En cambio, fue la espina involuntaria en el lado de la familia real. El zumbido de alto vuelo que recibió de darle a Ludwick una mamada fuera de su habitación se había ido hacía mucho tiempo, al igual que el zumbido que venía del sexo después.

Ahora solo quería esconderse y nunca ser visto por nadie nunca más.

—Te protejo de las cosas a veces, Ludwick, pero hay algunas cosas que debes ser lo suficientemente hombre para confrontar por tu cuenta.

—¿Cómo puedo confrontar cualquier cosa cuando insistes en mimarme como si todavía fuera un niño? Mimas a todos como si fueran niños. No estás en condiciones de hablarme sobre la confrontación.

Oh, querido Señor Jesús, por favor, perdóname por todo lo malo que he hecho, esa vez que tomé el pastel navideño de la abuela y lo enterré en el patio trasero y dije que el gato lo había conseguido para no tener que comerlo, esa vez que mentí sobre hacer trampa en mi examen de matemáticas de séptimo grado cuando era niño, y cuando le conté a Alicia Engelhart que sus frenillos se veían estúpidos en el noveno grado. Ten piedad de mí y dame la bienvenida en tus brazos después de que este vampiro me abra y se bañe en mis entrañas.

—Te casarás con lady Patricia. Ese fue el acuerdo.

—Entre tú y sus padres. No entre ella y yo.

—Ella será una buena esposa. Ella quiere casarse contigo, aunque apenas puedo entender por qué en este momento. Ella será tu esposa, te dará herederos y seguirás adelante si pretendes que esta criatura sobreviva.

Trevor se tensó.

—¿Está amenazando con matarme?

—Yo no, muchacho. Aunque los padres de Patricia tomaron la noticia de que el honorable prometido de su hija está en un enlace con otro. Lo consideran una traición.

—Pero pensé que estaba bien. Pensé que a ella no le importaba.

—A sus padres les importa, —aclaró Ludwick, todavía mirando a su padre. —Les importa lo suficiente que quieren que su hija sea una princesa. Eso es lo que les importa.

Trevor miró directamente al rey.

20



01/2019



—¿Estás diciendo que quieren hacerme daño? ¿Van a intentar matarme?

El rey entrecerró los ojos.

—Cuida tu lengua. Hablas con tus superiores.

—¡Solo dime si me van a lastimar!

Trevor no pudo mantenerlo aunque lo intentara, y definitivamente no lo intentó.

Necesitaba saber. Tenía que saber qué pasaría con él si continuaba con esta relación con el príncipe.

Trevor miró a Ludwick, notando la forma en que apenas podía mirarlo.

Lidia se tapó la boca con ambas manos, con los ojos bien abiertos, como si apenas pudiera creer que algo de esto estaba sucediendo.

El rey puso ambas manos detrás de su espalda.

—Parece que creen que si simplemente... te apartas del camino, eso resolvería algunos de sus problemas más vergonzosos.

El rey ya no miraba a Trevor como si fuera un gusano. Miró a Trevor... de forma plana, como si esto estuviera debajo de él, no valía la pena su tiempo.

Tal vez para un rey no lo valía, pero esto estaba oscureciéndose.

—No les hice nada a ellos. Pensé que esto estaba bien. Hiciste una fiesta por la despedida de su hija y me dijiste que estuviera allí con Ludwick.

—Dirígete a mi hijo correctamente, por favor. Puedes tenernos aquí en un aprieto, pero no debes tratar esto como una especie de juego para tu propia diversión retorcida.

Trevor apretó sus manos sobre sus rodillas.

Lidia se puso de pie rápidamente.

21



01/2019



—Padre, debe haber algo que podamos hacer para aplacarlos. Lady Patricia... Estoy segura de que incluso ella entiende las circunstancias.

—Lo único que sé es que a su madre y a su padre no les gustan los chismes que circulan sobre su futuro yerno. Fornicar con un humano es una cosa, beber de él otra cosa, pero hacer una cosa así, para arremeter y, cuando el mundo entero está mirando, lanzar una relación así de forma abierta es otra cosa muy distinta.

El rey le devolvió esa mirada fría a Trevor.

—Es una vergüenza para mucha gente buena. Lord y Lady Zima, los padres de Patricia, se están enfermando con el estrés. Otros están señalando esto, llamándolo un acto de violencia humana contra los vampiros.

Todo apestaba. Se sentía como si todos estuvieran dispuestos a atraparlo en ese momento. Trevor negó rápidamente con la cabeza.

—N-no! Nunca haría eso. No soy así. No soy un cazador, y nadie en mi familia lo fue nunca.

Trevor sabía lo que les sucedía a los humanos que fueron acusados de tales cosas, de participar en el genocidio de vampiros, de darles la espalda o incluso de cazarlos.

—Tu nombre es Reiner, ¿no es así? Nombre alemán.

El corazón de Trevor latía con fuerza. Se iba a desmayar. Él no podía manejar esto.

—Mi familia vino a América mucho antes de que todo eso sucediera. No tuvimos nada que ver con eso.

—Sí, bueno, te creo, por supuesto. No puedo decir lo mismo por el resto de la Ton o por Lord y Lady Zima.

—Padre, *suficiente*. —El tono de la voz de Ludwick no fue suficiente para sacar a Trevor del ataque de pánico edificándose, que amenazó

22



01/2019



Placeres Reales

CHUPA MAGNIFICAMENTE 02

Marcy Jacks

con derribarlo, pero miró al hombre, notando el rojo en sus ojos mientras miraba a su padre.

Él y el rey se miraron como si estuvieran atrapados en una temible batalla de algún tipo. Incluso Lidia se quedó quieta, mirando a su padre y a su hermano, esperando que algo, cualquier cosa, sucediera.

Finalmente, Ludwick rompió el silencio.

—Si el honorable Lord y Lady Zima están luchando para llegar a un acuerdo con mi decisión de tener un amante antes de que me aten los lazos, me gustaría, como a mi padre, aliviar su dolor y desviar su atención de un inocente humano. Esta fue mi decisión y solo mía. Cualesquiera sean las consecuencias en las que deseen incurrir, me gustaría ser quien las enfrente.

—Tú eres el príncipe heredero de los vampiros. ¿Qué consecuencias podría tener la familia Zima sobre ti que tendrían alguna expectativa razonable que pudieran cumplir? ¿Vas a tomar latigazos? Fuera de la cuestión. No trabajas, así que no hay un empleo para despedirte, y no hay una posibilidad en esta tierra que te permita doblar la rodilla a un noble excesivamente sensible solo para poner un bálsamo en sus egos magullados.

—Hablas como si crees que no eres exactamente lo mismo que ellos, —respondió Trevor.

Se estaba convirtiendo en un desagradable hábito de decirle al rey, ya otras personas de la familia real, cosas que realmente debería estar guardando para sí mismo.

Tal vez había algo mal con él. Tal vez realmente necesitaba replantearse sus elecciones de vida, pero algo acerca de que le dijeran que podría tener un precio en su cabeza de parte de un grupo de nobles vampiros enojados hizo que le resultara difícil ver el premio que realmente buscaba.

23



01/2019



Estaba tan jodidamente jodido.

El rey finalmente lo miró como si estuviera enojado con él.

Bueno. Deja que se enoje. La vida de Trevor estaba en peligro, y estaba a un paso de decirles a todos que se fueran a la mierda, se quedaran con su dinero y lo dejaran ir a casa, una desgracia para sus padres y su hermana.

Él no necesitaba esto.

—Padre... —Ludwick dio un paso adelante, probablemente antes de que el rey Jarek pudiera decir lo que planeaba hacer con las entrañas de Trevor. —Si es como dices, entonces los miembros de la clase noble están amenazando a mi consorte.

—No están haciendo nada tan crudo como amenazas directas. Pero está en el aire.

—Muy bien entonces, todavía podemos trabajar con eso. Si Lord y Lady Zima están tratando de aumentar la simpatía por su... situación, al menos deberíamos ser capaces de ofrecer alguna protección.

Ludwick puso su mano sobre el hombro de Trevor.

—Este es mi consorte. Es un amigo de la familia real. Cualquiera que hable en contra de él o lo amenace, mientras que él sea mi compañero, debe enfrentar las consecuencias.

La voz de Ludwick cayó.

—Debería ir sin decir que no sería aceptable amenazarlo, incluso después de que nuestro acuerdo se detenga.

Había algo tan extraño en escuchar al príncipe de los vampiros tratando de ordenar a su padre, al rey, e incluso a un extraño aún cuando el rey se encogió de hombros y pareció estar de acuerdo.

—Muy bien, —dijo, como si no fuera piel de su espalda. —Pero ten en cuenta que no desperdiciaré más recursos en él. Él debe recibir la



*Placeres
Reales*

CHUPA MAGNIFICAMENTE 02

Marcy Jacks

protección del guardia mientras está en esta casa, pero no debe tener su propia unidad personal. ¿Eso es entendido?

Ludwick mantuvo su mano fría justo donde estaba. Trevor se alegró por eso. Él no tenía exactamente las palabras para averiguar por qué. El solo...

Se sintió bien no estar solo. Tener a alguien a su lado.

—Se entiende, padre.

—Bueno.

Sin otra mirada a Ludwick o Trevor, el rey caminó hacia el otro lado de la mesa.

—Ahora que mi desayuno se ha echado a perder, debería buscar otras responsabilidades. Lidia, —dijo.

Era el primer verdadero calor que Trevor había escuchado en la voz del rey cuando besó a su hija en la mejilla y salió de la sala de desayunos.

Dejando a Stacy y Martin correr rápidamente para limpiar los platos.

Y ahora Trevor estaba aún más mortificado cuando los miraba.

O más bien, cuando Stacy y Martin lo miraron.

Martin especialmente. Le gustaba hablar a medias, ser sarcástico con todo y hacer sus bromas, así que tal vez por eso la expresión de su rostro era tan desconcertante.

25



01/2019





CAPÍTULO TRES

A Trevor no le gustó salir del rincón del desayuno sin ayudar a Martin y Stacy a limpiar.

No lo miraron cuando él, Ludwick y Lidia se fueron. Fueron entrenados para no mirar a la realeza por ninguna razón.

Pero Trevor no era un rey real. Él era un sirviente. Ni siquiera era un vampiro. Ni siquiera un humano convertido en vampiro.

Él debería estar con ellos. Él debería estar tirando de su peso.

Y él quería explicarse.

No había forma de que no supieran lo que estaba pasando ahora, y de las burlas que recibiría de ellos antes de que se pusiera el sol, de todo lo que hablaba del romance Stacy y de cómo Martin le había guiñado un ojo y preguntado por su vida amorosa...

Ahora sabían lo que realmente estaba haciendo.

Trevor no iba a usar la palabra puta ni nada, porque eso no parecía encajar, pero todavía estaba de acuerdo en pasar tiempo con Ludwick por dinero. El sexo era solo una ventaja en lo que a él se refería.

Y ahora esto.

—Voy a hablar con padre, —dijo Lidia, señalando a su hermano con una uña francesa perfecta. —Ustedes dos están estúpidos demasiado ahora. Ninguno puede ver lo que el otro quiere.

—Él ve lo que quiero. A él simplemente no le importa, —gruñó Ludwick.

26



01/2019



—Esa excusa de enojo se puede volver contra ti, ¿sabes? Ves lo que él quiere, pero tampoco te importa, así que no busques compasión de él ni lo llames hipócrita cuando eres exactamente igual. ¿Trevor?

Saltó ante el sonido de su nombre, mirando a la bella princesa con los ojos muy abiertos.

—Uh, sí, Su Alteza?

Lidia le sonrió. Sus sonrisas eran siempre tan agradables. Probablemente porque ella parecía querer hacerlas. No había nada falso en la forma en que lo miraba.

No es que confiara enteramente en una cara bonita. No después de todas las terribles caras bonitas que había visto por aquí.

—No tienes que caminar detrás de nosotros. Por favor, camina con nosotros.

Trevor miró a Ludwick, asegurándose de que todo estaba bien. Que esto no era una trampa.

Ludwick asintió y, con cierta reticencia, Trevor dio un paso adelante. No esperaba que la princesa le pasara el brazo por el suyo. Intentó retirarse, pero luego recordó lo fuerte que podía ser un vampiro.

Trevor era un poco más alto que ella, y un chico, y no era como si su agarre en su brazo fuera muy fuerte. Estaba suelto, en realidad.

Pero cuando él se retiró, ella dejó muy claro que eso no iba a suceder.

Trevor gimió.

Lidia se echó a reír.

—¿Te disgusta tanto estar cerca conmigo?

Oh, mierda.

—¡No, en absoluto! Nunca te haría pensar...

27



01/2019



—Lidia, no lo molestes. Él toma demasiadas cosas demasiado literalmente a su alrededor para que tú puedas hacer eso.

—Cierto. —La sonrisa de Lidia de repente se desvaneció un poco, aunque no desapareció por completo. —Lo siento, Trevor. Debería haberlo sabido.

La disculpa fue casi peor que las burlas solo por quién estaba haciendo las disculpas.

—Por favor, no lo lamentes. Sé que no quisiste decir nada con eso.

Estaba bastante seguro de que ella no lo hacía, y por la forma en que ella y Ludwick se hablaban, empezaba a sentirse más cómodo con la idea de que ella realmente era el tipo de chica agradable de al lado.

Ella solo vivía en un palacio, eso era todo.

—Ahora, por favor, no le prestes atención a mi padre. Él solo quiere lo mejor para Ludwick y para mí. No siempre ve que sus métodos no son... los mejores.

Trevor asintió, mirando a Ludwick e intentando imaginar que alguien alguna vez sintiera pena por él o que quisiera protegerlo de otras formas solo porque era un príncipe.

Trevor supuso que el hombre había sido un niño pequeño en un momento dado. Vampiro o no, todos tuvieron una infancia.

Trevor no podía imaginárselo. Incluso ahora, no podía imaginar a este hombre fuerte y poderoso como algo más que lo que era ahora.

Poderoso, duro alrededor de los bordes, débil en algunas cosas, fuerte y capaz en otras, pero aparte de su temperamento y su sentido del humor, había poco en sus formas que hicieran que Trevor pensara en él como el tipo de persona que aún necesitaba tomar órdenes de sus padres.

—¿Es por eso que eres tan sarcástico todo el tiempo?

Ludwick lo miró con una ceja pálida enarcada.

28



01/2019



Trevor sabía que podía estar insultando a una de las pocas personas en este palacio que estaba de su lado, que quería ayudarlo a salir de esto con vida, pero tampoco podía evitarlo. Era demasiado curioso.

—Quiero decir, ¿es que odias la Ton, las reglas y la realeza, porque, a pesar de tener ciento cincuenta años, todavía tienes que actuar como si tuvieras veinte?

Los labios de Ludwick se curvaron. Apartó la vista de Trevor y se dirigió hacia los pasillos de adelante.

—Algo como eso.

—Ves, esta es la razón por la que Ludwick y yo solo podemos hablar uno con otro sobre algunas cosas. Hemos vivido mucho más tiempo que tú, y a pesar de décadas con nuestros padres, todavía no entienden cuál es nuestro problema.

—Si no te gusta tanto, ¿por qué no te mudas?

Los hermanos se miraron entre sí, y esta pregunta pareció hacerlos sentir lo más incómodos de todo lo que Trevor pudo haber hecho.

—Deber, —respondió Ludwick.

—Responsabilidad, —añadió Lidia.

—Familia, —dijeron ambos al mismo tiempo.

Trevor pensó que entendía lo que querían decir.

—¿Lo dices porque ambos tienen responsabilidades con tu reino de vampiros?

Ludwick gruñó. Lidia fue la que respondió, aunque parecía más renuente.

—Algo así. Con los nobles humanos, solo tienes que esperar a que los monarcas anteriores mueran para que el próximo pueda hacerse cargo. Así es como funciona. Para nosotros, hemos sido príncipes y princesas durante más de cien años. Yo, cien, y él, ciento cincuenta, ¡y nuestros padres podrían durar siglos más! Siempre seremos tratados

29



01/2019



como si fuéramos niños. Nuestros matrimonios serán lo más cerca que podamos llegar de cualquier verdadera libertad.

—Oh, ¿estás comprometida, también?

Lidia miró hacia el suelo.

—No oficialmente, no.

Trevor se tensó, los pensamientos de matrimonios arreglados volaron sobre su cabeza.

Esperaba que quien fuera, al menos, pareciera que estaban cerca de la edad de Lidia.

No se imaginó que sería divertido tener un marido de ochocientos años que necesitaba ayuda para moverse pero que todavía tenía otros doscientos años de vida.

Llevaron a Trevor a la biblioteca. Trevor pensó que volvería a la habitación de Ludwick, pero aquí estaban.

Trevor se detuvo en la puerta.

—No debería-

—Sí, deberías, —anunció Ludwick, tirando de él hacia adelante. — Eres mi consorte, un invitado de la casa real, y ahora un amigo. Estás entrando en esta maldita biblioteca, incluso si tengo que arrastrarte aquí.

Prácticamente lo hizo. Trevor no luchó demasiado, considerando que no tenía sentido pelear contra lo que un vampiro quería.

Entró en el amplio espacio. Podía recordar el viejo clásico de *La bella y la Bestia* caricatura. La de Disney, la primera, antes de que comenzaran a rehacerla en animación, acción en vivo y luego stop motion cada diez años aproximadamente.

Se sintió como la escena en la que Belle entra en la biblioteca y la ve por primera vez.

30



01/2019



Trevor nunca había estado aquí, aunque sabía cómo se veía en las fotos a las que los periodistas habían podido entrar y tomar.

Al verla en la vida real, oler el papel, tanto el viejo como el nuevo, repentinamente le dio ganas de levantar un libro y leer.

Ni siquiera se atrevió a pensar en intentarlo. No estaba dispuesto a correr el riesgo de que hubiera más cámaras aquí y que si sus manos humanas tocaban una de las esquinas, recibiría salpicaduras de ácido en su cara desde una trampilla oculta.

No es que alguna vez haya escuchado que eso suceda, pero no lo dejaría pasar por este lugar.

Lidia saltó a uno de los estantes con entusiasmo y con gracia subiendo las escaleras que conducían a la parte superior.

Al menos en este piso.

Alcanzó un volumen de aspecto pesado y luego lo bajó con ella, deslizándose por la escalera como si realmente fuera una adolescente.

—Aquí lo tenemos—. Ella sopló en el libro, y Trevor se sorprendió al ver volar el polvo.

Lidia le sonrió.

—¿No estabas esperando eso?

Sacudió la cabeza.

—Pensé que alguien vendría aquí para desempolvar cada cinco minutos, solo para mantener todo lo posiblemente perfecto.

Lidia se encogió de hombros.

—Incluso nosotros, los vampiros, sabemos cómo ser descuidados y recortar rincones de vez en cuando. Ahora, ven y echa un vistazo.

Trevor lo hizo, sin estar seguro de lo que estaba buscando o qué exactamente.

31



01/2019



EL DEDO DE IPHI!

4

Sólo había nombres para que él los viera. Nombres y líneas y números y...

Oh. Era un idiota. Él suspiró.

—Este es tu árbol genealógico.

Lidia asintió.

—Sí, lo es, y algunos de los vampiros que datan de hace mucho tiempo también están aquí. Los duques, los barones, los condes. Los vampiros se registraron por primera vez en Europa, o lo que solía ser Europa, antes de moverse hacia el exterior. Polonia solía estar llena de vampiros. Algunos dicen que todavía lo está, pero hay ocasiones en que es difícil establecer qué es real y qué es ficción cuando se trata de nuestro tipo.

—No siempre escribimos todo, ya ves.

—Supongo que tampoco lo haría si mi gente viviera por mil años, — dijo Trevor, señalando la letra. La mayoría tenía dos imágenes. Algunas fueron fechas de nacimiento y muerte.

Otras tuvieron la fecha en que se convirtieron en vampiros de un ser humano, y la fecha de la muerte fue catalogada como el mismo día.

Los vampiros eran mucho más morbosos de lo que les gustaba pensar de ellos mismos, eso era seguro.

—Hay muchas historias de vampiros anteriores en esta biblioteca. Muchos fueron malos, —dijo Lidia, con una nota de tristeza en su voz. —Pero muchos también fueron buenos.

—Cuando mencionaste malos, ¿estabas hablando de...?

—Sí, Vlad el Empalador, —Ludwick lo interrumpió. —Ella lo hacía—. Extendió la mano por encima del hombro de su hermana, hojeando un par de páginas hasta que llegó a la que quería.

32



01/2019



Lidia lo miró con el ceño fruncido, retirando el libro antes de mirar a su hermano.

—¿Te importa?

—No, en absoluto, dulce hermana.

Lidia puso los ojos en blanco antes de mostrarle el libro a Trevor de nuevo.

Vlad tenía varias páginas dedicadas a él e incluso una fotografía.

Bueno, era un dibujo que se había convertido en una fotografía, pero debajo de él no había fecha de nacimiento o muerte, solo el recuento de muertes que había acumulado.

—Al principio, los humanos nos temían como plagas. Criaturas de la noche que cazaban y robaban a sus hijos o ganado para alimentarse. Había cazas de humanos y vampiros en ambos lados, pero fue Vlad el Empalador quien mostró el mundo humano que no éramos animales. Lo hizo de la peor manera posible, sin embargo.

Trevor comenzó a sentirse un poco demasiado frío en esta biblioteca.

—¿Le mostró al mundo que era como un hombre?

—Excepto que peor, —anunció Ludwick. —Le mostró al mundo que era un tirano. Los hombres pueden ser tiranos y dictadores. Idiotas en general. Pero los hombres poderosos en esas posiciones de poder son mucho peores. Algunos están furiosos. Algunos son sigilosos, pero Vlad mostró su desdén. No solo para los humanos. Los que él empaló no eran todos humanos. Algunos eran vampiros. ¿Sabías que con el método que usó, un hombre puede seguir vivo durante días así?

Trevor se estremeció. El frío se filtraba más profundamente en sus huesos.

—¿Cómo es eso posible?

33



01/2019



Trató de pensar en la logística de tener un pincho en el culo y luego salir de su espalda o su cerebro en algún lugar. Eso no parecía algo que pudiera ser sobrevivido por cualquier cantidad de tiempo.

—Es bastante fascinante, de verdad, —dijo Lidia, sonriendo alegremente mientras hacía el trabajo de una tortura tan terrible. — Cuando atraviesa el recto, hay una buena probabilidad de que no se empale a ningún otro órgano vital, por lo que las personas que cuelgan se ven obligadas a vivir a través de los elementos. Si la pérdida de sangre no los absorbió, la infección sí.

—Genial.

Lidia parpadeó y luego se sonrojó cuando pareció darse cuenta de lo que había dicho.

—Quiero decir, no es que alguien deba hacer algo así, pero es una historia interesante.

—Supongo que sí. —Trevor estaba a varios cientos de años de esos horrores y, a pesar de su edad, también lo estaba Lidia, así que tal vez podría darle un respiro por pensar que esta cosa extraña y horrible era interesante.

—Entonces, ¿por qué me estoy enterando de esto?

Ludwick lo miró menos satisfecho.

—A los vampiros les gusta dominar a los humanos que creen que todos ustedes son animales, que todos son crueles, que se pelean constantemente entre sí por cada pequeña cosa. Tierra, dinero, vidas. Se matan entre sí y se ignoran entre sí. Cometen genocidio uno contra el otro.

—No hice nada. Son otros humanos.

—Lo sabemos, —dijo Lidia. —Y esperamos que sepas que Ludwick y yo tampoco somos Vlad el Empalador. Tampoco nuestros padres, a pesar de que pueden ser snobs sobre, bueno, todo.



Placeres Reales

CHUPA MAGNIFICAMENTE 02

Marcy Jacks

—Todavía no entiendo el punto.

Ludwick suspiró, pellizcándose el puente de la nariz.

—¿Cómo podemos aclarar esto más ? Los genocidios humanos cometidos contra vampiros en Europa, Francia, Alemania, Polonia y en cualquier otro lugar donde haya vampiros, nuestro tipo de gente se imagina un cordero inocente. Nos gusta olvidar que Vlad el Empalador estaba en el corazón de muchos humanos en ese momento, y los vampiros aún se alimentaban de humanos cuando estas cosas sucedían, y cuando no nos alimentábamos de humanos, los estábamos jodiendo.

Ludwick apuntó a Trevor, y Trevor comenzó a pensar que podría estar viendo hacia dónde iba esto.

—Es un tabú que un vampiro se alimente directamente de los humanos, no solo porque puede crear un nuevo vampiro a partir de un humano, sino también por lo que sucedió hace tantos años. Lo mismo ocurre con la jodida.

—Pero los vampiros todavía se alimentan directamente, y hay personas que tienen relaciones con vampiros todo el tiempo.

—No todo el tiempo, pero sucede, —dijo Lidia. —Incluso el hecho de que la mayoría de los vampiros vivos ahora, aparte de los muy viejos, puedan soportar algo de luz solar es una prueba de que la sangre humana está empezando a diluirse en nuestras venas. A los vampiros más viejos, generalmente de trescientos años o más, no les gusta esto. Por eso es tan difícil para Lord y Lady Zima aceptar que el príncipe que les prometieron para su hija está con un humano en este momento. Las relaciones entre vampiros y humanos causaron tantos problemas a lo largo de los años. La leyenda dice que esa es la razón por la que Vlad se fue en tal alboroto.

35



01/2019



EL DEDO DE IPHI!

4

—Porque su esposa fue asesinada. Escuché eso—. Trevor volvió a tener curiosidad. —Siempre escuché que era porque los humanos la habían matado. ¿Era cierto? Quiero decir, ¿cómo podría ser cierto si él también atacaba a los vampiros?

Ludwick sonrió.

—Para ser honesto, tampoco estamos seguros. Los humanos no quieren asumir esa culpa. Nadie que no esté directamente involucrado nunca lo hace. No puedo decir que los culpe, pero a los vampiros se les enseña que fueron los humanos quienes asesinaron a su esposa. Si incluso tenía una. Tanta especulación.

—Es una especie de historia romántica, —dijo Lidia, acariciando las páginas como si estuviera mirando a un héroe trágico en lugar de la foto de un asesino en masa.

—Pero hay algo que decir acerca de por qué él también apostó a los vampiros si fueron los humanos quienes la mataron. Los vampiros lo tenían peor en esas estacas. Imagínate ya estar sufriendo algo así, y que se dejara pudrir a la luz del día. Especialmente con poca o ninguna sangre humana en sus venas. Otros en la estaca habrían tenido que verlos quemarse.

—Estoy bastante seguro de que perderé el desayuno que no comí si sigues hablando así.

Lidia le sonrió de nuevo.

—Me disculpo, pero ¿sabes por qué tantos de los nobles luchan con esto? Nos gusta fingir que somos inocentes de todas las malas acciones antes de que comenzaran los asesinatos de vampiros, pero nuestra gente tuvo una mano incluso en esa tragedia.

—En realidad no, —dijo Trevor. —Vlad el Empalador era solo un tipo.

Lidia negó con la cabeza.

36



01/2019



—Esas personas no se alinearon muy bien para que él las pusiera en esas estacas. ¿Quién crees que salió y trajo a sus víctimas a él?

Trevor se frotó el brazo.

—Oh.

Lidia continuó.

—Es una cosa emocionante, una historia increíble, sin embargo. Romántica desde algunos ángulos y terriblemente triste desde otros. Principalmente se convirtió en una historia de por qué no enamorarse de los humanos. Los vampiros todavía toman humanos para enamorarse en ocasiones, pero rara vez funciona.

Algo se hinchó dolorosamente dentro de él. Trevor intentó no mirar a Ludwick. Falló, pero estaba bastante seguro de que apartó la vista antes de que Ludwick se diera cuenta.

—¿Por qué no?

—Por todas las reglas. A los vampiros no les gusta que los echen de su propia clase, y los humanos difícilmente pueden soportar estar cerca de nosotros por mucho más que trabajar debido a la presión y el estrés. Las miradas indiscretas y constantes insinúan que algo terrible está pasando.

Como la que Trevor había recibido del rey.

Ludwick no dijo nada. Trevor deseaba que lo hiciera, aunque no tenía ninguna razón para esperar que el otro hombre dijera una maldita cosa.

¿Por qué lo haría? ¿Por qué razón Trevor esperaba que Ludwick pudiera dar un paso adelante y anunciar que todo era posible? ¿Que los vampiros y los humanos podrían estar juntos a largo plazo?

¿Y por qué demonios le estaba molestando a Trevor que en primer lugar estuviera pensando así?

37



01/2019



Fue un consorte. Estaba aquí por el dinero, y no necesitaba que Ludwick hiciera nada por él. No necesitaba que el hombre mimara sus emociones como un niño mimado.

Aun así... Trevor miró a Ludwick, con una expresión fría y vacía, y deseó como el infierno saber lo que el otro hombre estaba pensando en ese momento.

Esa fue la peor parte. Ser el amante de Ludwick y no tener ni una sola pista sobre lo que pasó por su cabeza.

—¿Entonces me estás diciendo que debo ser fuerte y aguantarlo? ¿Que las personas que me atacan están heridas?

—Ellos creen que están heridos, —dijo Lidia. —Y a veces la gente quiere estar con su miseria. La quieren durante tanto tiempo que no pueden imaginarse a sí mismos sin eso. Los vampiros más viejos, los que vivieron las cacerías a manos de los humanos, son así. Quieren aferrarse a su ira, su odio y su burla a pesar de que todos los humanos que los han ofendido han muerto desde entonces. Ludwick y yo somos vampiros más jóvenes, por lo que no nos importan estas cosas.

—Así que quieres que deje que los vampiros nobles sufran, y quieres que los mime, hasta que esto termine.

Ludwick cruzó los brazos.

Lidia se rascó la mejilla, aún sonrojándose.

—No mimar, no. Solo... quizás entender un poco. Nadie quiere ver que las cosas vuelvan a ser como eran. Nadie quiere que los vampiros sufran y mueran de nuevo. Es por eso que trabajan tan duro para asegurarse de que haya sólo el suficiente desdén de los humanos sin que sea un miedo absoluto.

—Pero, ¿por qué los vampiros les tienen miedo a los humanos? ¿Por qué los vampiros nobles les deberían temer a los humanos? Eso

38



01/2019



no tiene sentido. Ustedes tienen el doble del poder que cualquier otra persona en el planeta.

Ludwick suspiró, como si nunca hubiera escuchado algo más ridículo en toda su vida.

—Fueron los más pequeños quienes asesinaron a la familia real rusa, quienes decapitaron a María Antonieta. La gente común es siempre la que está al frente de cualquier guerra, y según la historia, cuando los hombres de la época levantaron sus horcas y cuchillas para acabar finalmente con Vlad el Empalador, algunos de esos agricultores débiles y hambrientos, trajeron a sus hijos, el menor de los cuales tenía doce años.

Ludwick lo miró. Había una extraña tristeza en sus ojos.

—No pienses por un momento que solo porque son nobles, solo porque somos realeza, no significa que los vampiros no teman a los humanos. Todavía nos superan en número.

Trevor tragó saliva. Esta información era más de lo que él creía que hubiera deseado, y era increíblemente morbosa por encima de todo lo demás. Él no quería escuchar esto. No quería sentir pena por los vampiros que buscaban constantemente razones para meterse en problemas.

Y sin embargo, aquí estaba él. Simpatizaba con los vampiros.

¿O simpatizaba con Lidia y Ludwick? Fácilmente podría encontrarse simpatizando con ellos.

Eran realeza, pero al menos eran normales.

—Trataré de no molestar a nadie hasta que Ludwick pueda casarse con su legítima novia.

La sonrisa en la voz de Ludwick era obvia, incluso cuando Trevor no lo estaba mirando.

39



01/2019



—Debes tener cuidado, Trevor. La forma en que haces un mohín y cruzas los brazos podría darme razones para creer que estás celoso.

Trevor se tensó.

—¡No estoy celoso! ¿Por qué estaría celoso?

Lidia sonrió con una sonrisa maliciosa mientras iba a guardar el libro. Trevor no podía creer esto. No podía creer que estuviera atrapado tratando de defenderse contra dos vampiros así.

—Nunca tuve celos. Sabía que te estabas preparando para anunciar un compromiso, y sé que tampoco te preocupas por ella, así que no hay necesidad de estar celoso.

—¿Es porque estás manteniendo una vela, te elegiré en su lugar?

Los fríos dedos de Ludwick se estiraron, tocando la mejilla de Trevor.

Sus dedos se sentían bien. Dios, siempre se sentían bien, y ahora Trevor estaba atrapado luchando contra la necesidad de apoyarse en ese toque.

En cambio, se obligó a retirarse.

No sabía qué juego jugaba Ludwick con él, pero no quería jugarlo.

—No estoy celoso. Conozco mi lugar, y sé que solo me quieres porque te gusta frotarlo en la nariz de todas las personas que odias. Significas tanto para mí como yo para ti, así que, por favor, deja de molestarme así. No me gusta eso.

La expresión de Ludwick se endureció. Dejó caer su mano y miró a Trevor por un momento antes de asentir y alejarse.

—Tienes razón. Perdóname.

Espera, ¿qué? ¿Cuál fue su problema?

Mientras Ludwick caminaba hacia las puertas de la biblioteca, Trevor notó que había alguien allí que definitivamente no debería haber estado allí.

40



01/2019



EL DEDO DE IPHI!



*Placeres
Reales*

CHUPA MAGNIFICAMENTE 02

Marcy Jacks

Martin se apartó rápidamente mientras el príncipe pasaba.

Sus ojos se encontraron, pero el príncipe desvió la mirada, y luego Trevor tuvo que preguntarse qué otro desastre estaba ocurriendo y por qué Martin tenía que entrar aquí. Donde los criados normalmente no estaban permitidos.

—Su Alteza, lo siento, pero ¿puedo hablar con Trevor por un momento?

Ella sonrió.

—Por supuesto. —Cerró el libro, miró a Trevor con una expresión de lástima con la que no estaba seguro de qué hacer, luego, en lugar de dejar que Trevor y Martin se fueran, ella se fue y les entregó la biblioteca.

41



01/2019



**EL DEDO
DE IPHI!**

4



CAPÍTULO CUATRO

Martin miró a la princesa mientras salía de la biblioteca. Volvió a mirarla, luego a Trevor, y otra vez.

—¿Qué demonios se suponía que fue eso? ¿Se acaba de ir?

—Sí, parece que está saliendo—. Trevor se aclaró la garganta. —Ludwick y su hermana son un poco diferentes en compañía privada.

Martin se acercó, con su voz ese estilo frenético de susurros que vino cuando algo se asustó.

—Vamos a meternos en tanta mierda si alguien descubre que la familia real se está retirando por nosotros.

—No lo dirán, pero sé lo que quieres decir. Es un poco raro.

Martin lo miró, sus ojos oscuros parecían brillar con... algo.

Trevor reconoció rápidamente la mirada, y deseó que no estuviera allí, porque, entre esa mirada, o un absoluto desprecio, se estaba hartando de ella.

Lástima.

—Martin...

—No, Jesús, Trevor. ¿Qué tienen sobre ti que estás haciendo esto? Pensé que tú y el príncipe estaban...

Se calló, como si no pudiera mencionar las palabras que quería.

Y Trevor no pudo terminar su oración porque no era cierta.

Es extraño cómo eso dolió cuando se lo admitió.

42



01/2019



Él no era nada para el príncipe. La historia de amor que pretendían tener era una tontería, lo que era una pena, porque Trevor nunca se sintió más vivo, más amado, que cuando estaba con el chico.

—Es solo algo que el rey y la reina querían. El príncipe y yo pasamos la noche juntos, y ellos caminaron hacia nosotros.

—Conozco esa parte, pero estás diciendo... Cristo, Trevor, dime que ese tipo no te obligó a hacer nada.

Martin agarró el brazo de Trevor, la mirada en sus ojos era de completo pánico, como si no quisiera creerlo.

Trevor negó rápidamente con la cabeza.

—No, no fue nada de eso.

—Saliste de la fiesta tan condenadamente rápido. Él te agarró y se fue contigo. ¿Estás seguro? Puedes decírmelo.

—No es así.

Martin aparentemente no le creyó.

—Trevor, te lo juro por Dios si te está obligando a hacer esto, no voy a hacer una broma al respecto. No me burlaré de ti ni te molestaré. Puedes decírmelo y te ayudaré a resolver esto.

Trevor parpadeó, mirando a Martin, y se sorprendió tanto que la tentación de preguntar a dónde se había ido el verdadero Martin era fuerte dentro de él.

Él no lo hizo. Martin no parecía que estuviera jugando. Por alguna razón, parecía realmente asustado por el bienestar de Trevor.

—No. Juro que no es nada de eso. Es solo que... el rey y la reina estaban avergonzados. No querían que el mundo descubriera que su hijo tenía una aventura de una noche con un humano, y mucho menos un sirviente. Así que inventaron la idea de la historia de amor, algo que de mala gana soportaron para que cuando el resto de la Ton se enterara, al menos parecería que tenían el control de ello.

43



01/2019



Ese dolor en su pecho volvió.

—Se supone que Ludwick romperá públicamente conmigo dentro de tres semanas y media a partir de ahora.

—Jesús, —dijo Martin, y todavía parecía horrorizado, que no era lo que Trevor había estado buscando. Trevor intentó sonreír. Esto no era lo importante. Martin parecía pensar que lo era, y quería dejar esto atrás.

—Mira, no todo es malo. Se supone que no debo decir esto, pero el rey me va a pagar por mi tiempo. Tendré que dejar de trabajar en el palacio, pero eso no importará porque seré capaz de pagar las deudas de juego de mi padre, e incluso podría ser capaz de conseguir un lugar agradable y volver a la escuela.

—Wow, ¿cuánto te están pagando?

Trevor debatió si debía o no decirle a Martin el número. Había tantas maneras de morderle el culo. La gente se puso celosa del dinero que otras personas tenían todo el tiempo, pero Martin no parecía ser el tipo de persona que lo dejaría llegar a él, y en este momento, Trevor necesitaba un amigo que no fuera un vampiro, que no lo jodiera o tratara de humillarlo o matarlo.

—Dos millones de dólares.

Las dos cejas de Martin se dispararon.

—¿Qué? Oh, Dios mío, ¿en serio?

Trevor asintió.

—Aparentemente, yo también puedo negociarlo. Ludwick me ayudará con eso.

Puede que el otro hombre no lo ame, pero al menos fue lo suficientemente bueno como para ayudar a Trevor en lo que se refería a eso.

44



01/2019



No dejaba a Trevor en la lucha sin poder hacer nada para resolver esto por sí mismo.

Martin parecía dividido entre querer estar feliz por él y querer estar triste por eso una vez más.

—Entonces, ¿te están pagando para que te acuestes con su hijo? Quiero decir... eso es un poco retorcido, ¿no? Si es lo que quieres, hazlo, supongo, pero estás seguro...

—Oh no, no es así en absoluto.

—Te quedas en las alcobas del príncipe—. Martin lo miró y lo dijo como si no pudiera creer que alguien alguna vez diría algo tan ridículo.

Trevor tosió.

—Sí, bueno, tiendo a dormir en uno de esos pequeños sofás que tiene en su habitación. Frente al televisor. Tengo una manta y una almohada y todo.

Y no estaba dispuesto a decirle al otro hombre que había tenido sexo con Ludwick más que solo una noche.

En lo que concierne a Trevor, eso nunca volvería a suceder, y no creía que compartir esa información con Martin ayudaría de cualquier manera.

Martin todavía no parecía convencido, y Trevor se sorprendió estúpidamente cuando el otro hombre lo alcanzó, lo agarró por los hombros y lo acercó.

—¿Martin? ¿Qué estás haciendo?

Se sentía como si el otro hombre lo estuviera abrazando. Eso no podría estar bien. No había manera de que algo como eso estuviera bien cuando este era Martin delante de él.

Este chico nunca fue serio acerca de nada.

45



01/2019



Placeres Reales

CHUPA MAGNIFICAMENTE 02

Marcy Jacks

—Uh, ¿está bien, Martin? Ahora estoy empezando a preguntarme dónde está el verdadero Martin.

Martin soltó una carcajada, echándose hacia atrás y mirando a Trevor a los ojos.

Cuando su mano tocó la mejilla de Trevor, Trevor se tensó.

—¿Martin?

Afortunadamente, Martin dejó caer su mano, apretando sus dedos y sacudiendo la cabeza.

—Lamento mucho lo que te está sucediendo. Quiero decir que me alegro de que al final acabes siendo rico. Al menos, eso es todo, pero todo esto parece que la familia real se está aprovechando de ti, y simplemente no me gusta eso.

La preocupación de Martin era real. Trevor podría decir eso ahora. El otro hombre quiso decir absolutamente que no quería ver sufrir a Trevor, y fue... conmovedor.

Siempre había pensado en Martin como un amigo, pero supuso que siempre lo había considerado como un amigo del trabajo y nada más.

Un amigo-amigo estaba un poco más cerca de cómo se sentía esto.

—Bueno, habrá terminado tarde o temprano, ¿verdad? O bien duraré el mes completo o el rey y la reina decidirán que ya no quieren jugar este juego. De cualquier manera, recibiré mi pago y no tendré que lidiar con esto más.

La sonrisa de Martin se desvaneció lentamente de su rostro.

—¿Yo... tú dijiste que tendrías que irte? ¿Qué significa eso?

—Bueno, no trabajar aquí para alguna cosa. Creo que quieren que me vaya de la ciudad.

Esa tristeza se hizo más profunda en los ojos de Martin.

—¿Te veré de nuevo?

46



01/2019



La pregunta lo tomó desprevenido de una manera que Trevor no esperaba. Miró a su amigo, realmente lo miró, y la comprensión de lo que estaba tratando aquí, lo que realmente estaba tratando, le pegó duro y justo en el pecho.

Oh, Cristo, ¿cómo pudo nunca haber visto esto?

—Martin... quiero decir, por supuesto que lo harás, si lo quisieras. No es que no podamos intercambiar números, y somos amigos. Si quisiera, podría pasar para una visita. La familia real puede dar una pista de que me quieren fuera de la ciudad, e incluso pueden hacer que sea parte de mi contrato, pero en realidad no pueden desterrarme, y aún puedo venir de visita.

Martin intentó sonreír de nuevo, pero parecía forzado.

—O podría ir a verte, donde sea que aterrices.

Ese sentimiento anudado comenzó de nuevo en sus entrañas, y Trevor no estaba seguro de querer hacer promesas de ninguna manera.

No quería romper el corazón de Martin si esto no terminaba yendo a donde el otro hombre quería.

Y probablemente no lo haría.

Pero él y Ludwick no estaban en una relación real. Fue divertido burlarse de los nobles y tener mucho sexo.

¿Por qué Trevor no debería tener a alguien esperándolo cuando esto terminara?

Abrió la boca para expresar esa misma cosa, tal vez una invitación a tomar un café cuando terminó esto para poner las cosas en marcha.

Pero él simplemente no podía hacerlo.

—Tal vez podamos hablar más tarde, pero después de todo esto... no quiero complicar las cosas en este momento.

Martin asintió, aunque no parecía feliz por eso.



—Voy a decirte esto, y quiero que lo sepas para que entiendas lo mucho que me importa, pero... no me importa si es el príncipe heredero de los vampiros. Todo eso puede irse al infierno como en lo que a mí respecta. Si te lastima o te obliga a hacer algo que no quieres hacer...

—Martin, lo aprecio, realmente lo hago, pero puedo cuidarme.

No soy un niño pequeño.

Trevor se guardó esa parte para sí mismo. No pensó que le iría bien a Martin escuchar algo así cuando casi sonaba como si el tipo estuviera tratando de profesar su amor o algo así.

Tal vez esto era a lo que se refería Ludwick cuando hablaba de personas que lo estaban cuidando constantemente. Gente que nunca le creyó cuando dijo que estaba bien.

—Lo prometo, —dijo Trevor, poniendo su mano en el hombro de Martin y sonriendo alegremente para que no hubiera confusión.

Martin cerró la boca, evitando decir lo que había estado a punto de decir.

—Puedo hacer esto. Tomé una decisión, y Ludwick en realidad es bastante amable con todo el asunto. Me llevo bien con él.

Probablemente no debería haber dicho eso porque ahora Martin parecía nuevamente inquieto.

—Escuché al rey y la reina hablar de la familia Zima. Trevor, ¿y si intentan hacerte algo? ¿Quién te va a proteger? ¿De verdad crees que un príncipe vampiro levantaría un dedo para hacer algo por ti?

Trevor se tragó su molestia.

—Creo que Ludwick lo haría.

Martin apretó los labios. Claramente quería discutir ese punto, pero Trevor había terminado con esto. Había tomado su decisión, estaba

48



01/2019



seguro de que Ludwick lo protegería, y eso era todo lo que necesitaba.

—Estará bien. Esto es temporal.

Martin suspiró.

—Cierto, tienes razón.

Sorprendió a Trevor de nuevo agarrando sus manos, sujetándolas con fuerza.

—Tienes razón.

El calor se precipitó a través del cuerpo de Trevor en el toque. Tal vez estaba tan acostumbrado al toque más frío de Ludwick que no sabía cómo manejar el calor de otra persona, pero era inquietante.

Inquieto por sentir el toque de otro humano cuando estaba tan acostumbrado a Ludwick.

Trevor se aclaró la garganta, retirando las manos.

—No deberías hacer eso. Si alguien lo ve, podría darles una idea equivocada, ¿no? —Trevor sonrió, tratando de ignorarlo. —Soy el consorte del príncipe.

La boca de Martin se torció, como si eso le pusiera un mal sabor de boca, pero asintió.

—Correcto. Yo... necesito volver al trabajo. ¿Estás haciendo algo más tarde?

—¿Aparte de cenar y socializar con una familia de vampiros que no me quieren cerca? No mucho.

Martin sonrió ante eso.

—Bueno, si Ludwick alguna vez te hace daño, házmelo saber. No me importa si me despiden. Me aseguraré de que sepa qué imbécil es si intenta lastimarte, ¿de acuerdo?

Una vez más, hubo la sensación de estar halagado de que a Martin le importara lo suficiente como para darle este tipo de pensamiento y

49



01/2019



A close-up photograph of two very muscular men, likely bodybuilders, with their chests and shoulders visible. They are shirtless and have a tanned complexion. The man on the left is slightly behind the one on the right.

Placeres Reales

CHUPA MAGNIFICAMENTE 02

Marcy Jacks

atención, pero luchó contra la molestia que venía con alguien que pensaba que él, como un hombre adulto, no podía hacerse cargo de esto por sí mismo.

—Cierto. Nos vemos por allí, Martin.

Martin asintió, medio girándose.

Se detuvo de repente, se dio la vuelta, miró a Trevor una vez más y luego salió de la biblioteca.

Hacía frío otra vez. Trevor se cubrió los brazos contra el frío.

Extraño. Con Martin desaparecido, él se había llevado su calor con él.

Ahora se sentía como si estuviera rodeado de vampiros otra vez.

Lo que significaba que probablemente lo estaba. Trevor miró a su alrededor los muchos estantes, los cientos, si no miles, de libros. No podía ver dónde estaban las cámaras, pero sabía que estaban allí. No podía ver dónde se escondían los guardias, pero sabía que también estaban allí.

Y él ya no quería estar aquí. No quería estar en ningún lugar que lo dejara solo, expuesto, y Cristo, ahora que lo pensaba, ¿había dicho algo que pudiera ser usado contra él o contra Ludwick en el futuro?

Esperaba que no.

Trevor salió de la biblioteca y se dirigió a la habitación de Ludwick, que empezaba a sentirse como el único lugar seguro en el palacio.

50



01/2019





CAPÍTULO CINCO

Aunque era más seguro para Trevor en la habitación de Ludwick, cuando regresó allí, el otro hombre estaba en otro de sus estados de ánimo. No habló con Trevor durante unos días, y todo lo relacionado con sus gestos gritaba que quería que lo dejaran solo, por lo que Trevor no trató de hablarle mucho.

Ni siquiera para romper el hielo.

Dormía en el sofá, que estaba bien, pero se sentía vacío y más frío de lo habitual. El cuerpo de Ludwick era fresco, y algunas veces incluso frío cuando bajaba la temperatura en la noche, pero seguía siendo alguien a quien Trevor se había acostumbrado a abrazar durante las noches en que habían estado juntos.

Lo que hizo esto más desconcertante.

Trevor no pudo soportarlo. Fueron hacia y desde los comedores antes de regresar aquí, y si en algún momento Ludwick no regresaba a sus habitaciones con Trevor, Trevor se quedaba solo y leía los libros que tenía disponibles en el estante personal de Ludwick.

A diferencia de los libros de la biblioteca, los suyos eran de ficción: ciencia ficción, horror, misterio e incluso uno o dos libros de fantasía incluidos en la mezcla.

Incluso cuando Ludwick estaba molesto y se negaba a hablar con él, Trevor seguía descubriendo que había cosas que aprender sobre el otro hombre.

51



01/2019



Si solo Ludwick dejara de actuar como una perra y le dijera a Trevor lo que había hecho.

Y a dónde iba.

Otro baile se acercaba y no había más amenazas del rey o la reina ni de ninguna otra fuente.

Era un poco aburrido ahora, y después de la promesa de alguien que quería morderle la cabeza a Trevor, no diría que estaba decepcionado, pero al menos habría sido interesante si algo hubiera pasado.

Trevor hojeó las páginas del segundo libro de una serie, apenas leyendo las palabras mientras trataba de averiguar qué estaba pasando con Ludwick.

Martin todavía hablaba con Trevor siempre que podían. Trevor tenía que seguir convenciéndolo de que estaba en buenas manos, que nada de lo que no quería que pasara estaba sucediendo y que lo estaban cuidando.

Cuando no estaba ocupado reconfortando la imaginación de Martin, a Trevor le gustaba estar cerca del chico.

Al menos no estaba evitando a Trevor como lo estaba Ludwick, y a nadie le importaba si dos humanos fraternizaban juntos.

Trevor estaba preocupado por eso, sobre lo que la gente pensaría de Ludwick si supieran que su consorte hablaba con alguien en privado con tanta frecuencia, pero el rey nunca mencionó nada al respecto, Lidia no parecía pensar que fuera un problema, y no hubo susurros por lo que Trevor supiera sobre la falta de juicio de Ludwick para elegir a un humano tan desleal como su compañero.

Eso era bueno. Trevor no creía que pudiera hablar con Martin si sabía que eso dañaría la reputación de Ludwick, pero le gustaba hablar con él.

52



01/2019



Martin no había tocado su cara ni había agarrado las manos de Trevor desde entonces, así que fue casi como salir con un amigo otra vez.

Trevor iba a ir a ver a Martin esta noche después de la cena. Él y Martin solían hablar mientras Martin limpiaba y lavaba los platos. Trevor ayudó, tanto como pudo, ya que todos en la cocina parecían aterrorizados tanto como para dejarle recoger un trapo, pero todavía era una compañía.

Trevor dejó caer el libro sobre su pecho, mirando al techo.

¿Qué estaba haciendo Ludwick todo este tiempo lejos de Trevor? Algo estaba pasando, pero él no podía ubicarlo.

No era como si Ludwick hubiera dejado de quererlo. Trevor había visto la forma en que el vampiro lo miraba cuando pensaba que Trevor no estaba prestando atención.

Entonces, ¿cuál fue su problema?

La puerta se abrió. A pesar de estar bien aceiteada y dentro de un palacio, hizo suficiente ruido que Trevor prácticamente saltó de su asiento.

Se apresuró a ponerse en pie, enderezándose rápidamente en caso de que el rey o la reina se detuvieran sin avisar.

Lo que se les permitió hacer, siendo que eran el rey y la reina después de todo.

La vista de Ludwick le hizo suspirar.

—Oh, sólo eres tú.

Ludwick entrecerró los ojos.

—Muchas gracias por eso.

Trevor se echó a reír. Era fácil estar de buen humor cuando no tenía que preocuparse por ser azotado por el chico.

—Lo siento, lo siento. Pensé que podrían ser tus padres.

53



01/2019



Ludwick cerró la puerta detrás de él. Llevaba una chaqueta larga, el tipo de adorno que hacía parecer que había ido a conocer a alguien importante.

Las botas hasta la rodilla siempre hacían que sus piernas se vieran tan bien.

Trevor tuvo que apartar la mirada de ellas.

—¿Fuiste y te reuniste con tus padres?

—No. Me encontré con alguien más. Quítate esa ropa y ponte algo mejor. Te llevaré a cenar.

—Oh, ¿es una cena especial?

A pesar de que las cenas con el rey y la reina eran, supuestamente, informales, a Trevor todavía se le pedía que se vistiera bien, se asegurara de que su ropa estuviera lisa y no tuviera arrugas. A veces todavía llevaba sus guantes blancos, pero la forma en que Ludwick estaba vestido ahora lo hacía como si fuera algo un poco diferente.

Ludwick fue a buscar en sus cajones antes de sacar un conjunto de gemelos de plata.

—Solo vístete. No quiero llegar tarde. Usa la ropa que te trajeron los sirvientes. Esto no es un picnic.

Trevor no sabía qué hacer con eso, aparte de que parecía que tenía que estar muy preocupado por lo que iba a pasar.

Fue a la mesita donde doblaban sus ropas y estaban puestas esperándolo.

Le habían dado algunos atuendos para ponerse, pero nada para ponerlos.

Parecía que el rey y la reina estaban a regañadientes con este arreglo, pero no querían darle a Trevor la impresión de que se estaba mudando.

Llevó su ropa al enorme baño contiguo y comenzó a vestirse.



Había tantos botones para tratar. Al menos había botones. Lidia le había dicho una vez que este mismo estilo de ropa solía estar unido con una cuerda sola, pero eso había sido antes de su tiempo.

Trevor odiaba pensar cómo alguien entraba y salía de su ropa en una cantidad de tiempo decente sin botones.

E incluso los botones tardaron una eternidad.

Sus botas no se ajustaban exactamente de la misma manera que las de Ludwick, y no fueron exactamente a las rodillas.

Pensó que el punto era hacer que se viera como si se suponía que debía estar donde estaba, sin que pareciera como si fuera igual a todos los presentes.

Recordó el término “pobre gentil” que Ludwick le había dicho.

Pobre gentil aún era mucho más rico de lo que Trevor sería, por lo que decidió que iba a sacar lo mejor de esto.

Hubo un suave golpe en la puerta del baño.

—Lo siento, Ludwick, ya casi termino, —dijo, metiéndose la camisa en los pantalones.

—¿Pudiste meterte en las botas bien

Luchó, pero lo estaba haciendo.

—Sí, solo tengo que atarlas.

Y eso tomaría otros cinco minutos más o menos.

Así que no esperaba que la puerta se abriera de repente o que Ludwick simplemente entrara.

Trevor se tensó cuando el otro hombre llenó la puerta.

—Oh, uh, lo siento. ¿Quieres que me apure? No estoy tratando de tomar mucho tiempo.

—Sé que no lo haces. —Ludwick se acercó a él, sus ojos... algo sobre ellos... no eran duros y sin emociones, pero Trevor no podía distinguir exactamente lo que estaba sucediendo dentro de ellos.

55



01/2019



Era algo importante, pero él no podía verlo.

—Siéntate. Voy a ponerte tus botas.

—¿Vamos a llegar tarde?

—Posiblemente. Tenemos diez minutos.

Parecía mucho tiempo, pero teniendo en cuenta el tamaño del palacio y el tiempo que tardaban en caminar en cualquier lugar, realmente no lo era.

Entonces Trevor se sentó, dejando que Ludwick lo ayudara.

Sonrió cuando Ludwick se puso de rodillas, sus dedos trabajaron rápidamente los cordones de las botas.

—¿Qué tiene de divertido?

Trevor negó con la cabeza.

—Es solo... extraño. Eres un príncipe, y esta no es la primera vez que te arrodillas frente a mí. No creo que alguna vez tenga la oportunidad de acostumbrarme antes de que se haya ido.

Los dedos de Ludwick de repente dejaron de moverse, y Trevor se dio cuenta de que había dicho algo que no debería haber dicho.

Le dolía el estómago al pensarlo. Tal vez su corazón, también. No es que alguna vez haya prestado mucha atención a lo que pensaba. Si hubiera alguna orden de la que Trevor estuviera más dispuesto a seguir su consejo, siempre sería su instinto.

Ludwick no se movió. Su cabeza permaneció abajo, su cabello perfecto, y sin embargo, algunas de esas hebras perfectas habían caído en su rostro.

—Ludwick? ¿Estás bien? —Trevor era un idiota. Debería haber sabido que esto afectaría al otro hombre. No le gustaba la Ton, las reglas de la sociedad noble o los snobs dentro de ella, pero incluso de vez en cuando tenía que distraerse con la gente que lo rodeaba. Incluso él sentiría algo cuando la gente difundiera rumores sobre él.

56



01/2019



Trevor estaba por aquí, constantemente gritaba cosas que no debía, haciendo preguntas que no eran su problema, y de otro modo, tomar dinero de sus padres por estar cerca de él no podría estar ayudando.

—Mira, Ludwick, realmente lamento todo esto.

Ludwick gruñó.

—¿Qué tendrías que lamentar?

Trevor apretó los labios.

—Es solo que sé que probablemente no me quieras cerca. Dios, definitivamente no me quieres cerca. Entiendo que soy un imbécil. Estoy sacando dinero de tus padres para salir contigo. No soy muy bueno manejando a los nobles, y probablemente estés cansado de verme, pero yo solo... lo siento. Quiero que sepas que si no quisieras que te hablara, lo haré. Me mantendré fuera de tu camino. No hablaré contigo. Sé que estamos atrapados en la misma habitación, pero aún era un sirviente, ¿recuerdas? Puedo ser bastante invisible si es necesario.

—¿Es eso lo que crees que es el problema?

Trevor parpadeó.

—Uh, bueno, ¿no? Pensé que no ibas a venir porque esto estaba empezando a avergonzarte.

—¿Y te avergüenza?

Trevor pensó en sus siguientes palabras tan cuidadosamente como pudo.

—Pienso que un poco. No es divertido ser una prostituta literal, pero quiero que sepas que no estoy acostándome contigo por el dinero. Eso fue solo un poco aparte, ya que estabas dispuesto a hacer eso conmigo. Y lo hiciste bien, así que... joder.

57



01/2019



Estaba vomitando de nuevo, diciendo estupideces que no debería estar diciendo, y ahora se estaba avergonzando a sí mismo y al príncipe cuando necesitaba prepararse para cualquier cena que se suponía que debía tener.

—Solo quería decirte que lo lamento, y haré lo posible por mantenerme fuera de tu camino hasta que puedas deshacerte de mí.

La extraña sensación de hinchazón que comenzó en su pecho volvió cuando lo sacó de su pecho. Trevor no pensó que alguna vez podría decir algo así, y una vez que las palabras salieron de su boca, lo sorprendieron con su intensidad. No podía creer lo mucho que le dolía tener que decir esas cosas.

Admitir que el único buen amante que había tenido nunca lo había deseado y ser humilde al respecto y apartarse de él cuando no lo deseaban.

Las frías manos de Ludwick se deslizaron lejos de las botas de Trevor. Sintió la pérdida, incluso a través del cuero.

—¿Es esto lo que quieres?

Trevor parpadeó.

—¿Qué quieres decir?

Ludwick todavía no lo miraba, pero ahora Trevor al menos podía ver sus ojos. Podía ver la tristeza dentro de ellos, y Trevor deseaba saber de dónde venía esa tristeza para poder hacer algo al respecto.

—Quiero lo que quieras, e incluso entonces, lo que quiero no importa. Solo soy un humano. Ni siquiera un humano, el humano se olvida, tengo cosas que cuidar y personas que me necesitan. Nosotros no siempre obtenemos lo que queremos, y mientras pueda cuidar de mi familia, habiendo estado cerca de ti por un momento, conociéndote así, hubiera valido la pena.

58



01/2019



Incluso si a Ludwick no le importaba tenerlo cerca, al menos quería que el otro hombre supiera lo agradecido que estaba por todo esto. La oportunidad de conocerlo y ser su amigo, incluso si no fuera real.

—Simplemente no quiero irme de aquí y hacer que te arrepientas de que alguna vez fuimos, ya sabes, íntimos. Y tampoco repetiré ninguna de las cosas que me dijiste en confianza.

—¿Tomarás a ese otro sirviente como tu amante?

—¿Qué?

Ludwick finalmente lo miró, sus ojos brillaron con algo mucho más vivo y... un poco peligroso.

—El sirviente. El que tiene el pelo oscuro. Pareces bastante amable con él. Él te hace preguntas y tú las respondes.

—Uh, bueno, nada confidencial.

—Le dijiste que no eres mi verdadero consorte. Dijiste que ya no querías estar cerca de mí.

Oh, mierda.

—Lo que sea que dije, no quise decir eso.

—Entonces explica.

Trevor comenzó a sudar.

—¿Podemos hablar de esto después de la cena? Voy a arruinar este traje.

—Entonces te conseguiré otro.

—Llegaremos tarde.

—Soy el príncipe. No me pueden tocar.

Trevor lo recordó cuando el rey abofeteó a Ludwick por defenderlo, y supo que eso no era cierto, pero, de nuevo, Ludwick probablemente estaba pensando en otro tipo de castigo.

59



01/2019



Nadie podía excomulgarlo de la clase noble, y, a diferencia del rey, no podían darle una fuerte bofetada por volver a hablar. Trevor iba a estar atrapado aquí hasta que él explicara.

—No estaba tratando de revelar secretos, pero tenía que decirle algo.

—No, no tenías que hacer nada.

Ludwick parecía inflexible sobre eso, y no parecía que estuviera dispuesto a dejar que el punto cayera.

—No quise decir eso como si quisiera alejarme de ti. Sé que esto es incómodo. Realmente no me quieres cerca. Fue una aventura de una noche porque te excitó que finalmente sucediera algo, y luego tuvimos sexo un par de veces más porque era conveniente. Martin estaba preocupado. Pensaba que tú y el resto de la familia real me obligaban a hacer esto. ¿Pensaste que querría que él pensara algo así? ¿O difundir rumores de que algo me estaba pasando aquí?

Ludwick apretó los labios, mirándolo como si quisiera creerlo.

—¿Así que no quieres estar lejos de aquí?

Trevor gimió. Quería lanzar sus manos al aire y darse por vencido.

—No sé lo que quiero. Es bueno aquí, la comida es buena y tú eres bueno, pero no es real. En realidad no te preocupas por mí.

—¿Alguna vez te has molestado en preguntarme qué pienso antes de que te decidas por mí?

Trevor parpadeó. Ludwick lo fulminó con la mirada como si quisiera estrangularlo, sus ojos se volvieron de un brillante matiz rojo antes de maldecir, agarró a Trevor por la cara y lo derribó para besarlo con fuerza.

Trevor no podía moverse. No podía pensar, y no podía respirar cuando Ludwick lo besó fuerte y rápido. El hombre atacó la boca de

60



01/2019



A close-up photograph of two very muscular men, likely bodybuilders, posing shirtless. The man on the left is darker-skinned, and the man on the right is lighter-skinned. They are both looking towards the camera.

*Placeres
Reales*

CHUPA MAGNIFICAMENTE 02

Marcy Jacks

Trevor como si no se hubieran besado en semanas, en lugar de unos pocos días.

Besó a Trevor como si estuviera plantando su bandera.

Y a Trevor... realmente no le importó eso.

Agarró los hombros del otro hombre, sujetándose mientras Ludwick se levantaba, su boca apretando los labios de Trevor, su lengua deslizándose dentro, y Trevor gimió.

Esto se sintió un poco como una confesión.

Todavía no estaba seguro de lo real que era, pero estaba seguro de que dejaría que Ludwick hiciera lo que quisiera con él.

61



01/2019





CAPÍTULO SEIS

Ludwick abrazó a Trevor con fuerza. El hombre lo besó como si no pudiera tener suficiente de él.

Incluso en su primera noche juntos, el chico no parecía tan desesperado, y funcionó para llevar a Trevor a esa altura placentera que estaba ansioso por alcanzar tan rápido como lo estaba Ludwick.

Ludwick lo agarró por la cintura, sacó a Trevor del asiento del inodoro y lo puso en el mostrador.

Iban a llegar tarde, pero a Trevor no le importaba. Ni siquiera le importaba si terminaba siendo culpable mientras sus dedos trabajaban para deshacer el cinturón de Ludwick para poder liberar la polla del hombre.

—Tan caliente, Dios, estás tan caliente ahora mismo. —Ludwick gimió, besándolo de nuevo, empujando su lengua entre los labios de Trevor. —Me pones caliente. Me haces sentir como si estuviera en llamas.

Trevor gimió cuando fue lamido profundamente en el interior, mientras saboreaba la lengua de Ludwick.

Él estaba caliente. Todo su cuerpo se sentía como si estuviera en llamas mientras Ludwick tiraba desordenadamente de sus ropas. A Trevor ni siquiera le importaba si los botones saltaban.

Dios, ¿qué estaba mal con Ludwick en este momento? ¿Por qué estaba actuando así?

62



01/2019



Era casi como si temiera algo y, fuera lo que fuera, Trevor quería consolarlo, protegerlo de eso.

Abrió la bragueta de Ludwick, le metió la mano en los pantalones ajustados y palmeó su polla.

Ludwick gimió, rompiendo el beso, presionando su fría frente contra el hombro de Trevor, jadeando por respirar mientras empujaba su polla contra la mano de Trevor.

En ese momento sintió casi calor cuando Trevor le acarició la polla.

—Me gusta cuando estás así —admitió Trevor. —Me encanta sentir tu polla en mi mano. Me encanta sentir tu polla dentro de mí, y me encanta, —Trevor no terminó eso cuando presionó su boca contra la garganta de Ludwick, besándolo donde un vampiro era más sensible.

Aparte de su polla, por supuesto.

Porque Trevor sabía que no estaba bien admitirlo, pero también le encantaba sentir los dientes de Ludwick en su garganta.

—Tú... vas a ser mi muerte, —se quejó Ludwick.

Sabía a dónde iba esto cuando Ludwick se retiró rápidamente, llevándose a Trevor con él.

Trevor apenas logró aterrizar sobre sus pies antes de girarse para enfrentar la encimera y el espejo.

—Mírate. Mira, este soy yo haciéndote esto.

Más calor se precipitó en el cuerpo de Trevor.

—¿Quieres ver mientras me jodes? Eso parece un poco narcisista, ¿no?

Todavía pensaba que era gracioso.

Ludwick no se estaba riendo, pero tampoco gruñó a Trevor. Parecía demasiado preocupado por bajar los pantalones de Trevor, y luego buscó una crema para manos en el mostrador junto al fregadero.

Trevor se estremeció.

63



01/2019



Placeres Reales

CHUPA MAGNIFICAMENTE 02

Marcy Jacks

—No te haré daño.

—Lo sé. No pensé que lo harías.

—¿No lo hiciste?

—Sí, ¿por qué lo haría? —Miró de nuevo a Ludwick, y había una expresión tan extraña en su rostro, algo diferente a todo lo que Trevor había visto antes. Definitivamente confusión, pero... algo más.

Lo que sea. No importaba. Lo único que importaba era cuando Ludwick lo besó de nuevo, alejando cualquiera de las preocupaciones que Trevor tenía antes de que Ludwick entrara aquí con él.

Sus dedos se sintieron fríos mientras jugaba un poco con el agujero de Trevor, pero Trevor tuvo la sensación de que tenía más que ver con la crema que con el cálido cuerpo de Ludwick. Estaba dispuesto a apostar que si le conseguía un termómetro para verificar al hombre, demostraría que estaba calentándose.

Ludwick siempre hablaba de que le gustaba que Trevor fuera cálido. Tal vez estaba empezando a frotarse con él cuando estaban en la cama.

—Te deseo.

Trevor asintió, empujando contra esos dedos mientras lo golpeaban.

—Yo también te quiero.

Los dedos empujaron hacia adentro. Trevor gimió y dejó caer la cabeza cuando el placer comenzó a sentirse demasiado.

Dios, casi.

Ludwick se rió de él.

—Estás listo para explotar. Dios, eres tan hermoso.

Trevor se echó a reír, incluso cuando sintió esos dedos empujando más profundo dentro de él, tocando su agujero como si este fuera un instrumento que Ludwick ya conocía muy bien.

64



01/2019





Placeres Reales

CHUPA MAGNIFICAMENTE 02

Marcy Jacks

Tal vez lo fue.

Parecía demasiado tiempo desde que había tenido esto, y Trevor se movió un poco mientras apretaba los dedos de los pies, esperando ansiosamente más.

—No tienes que adularme y hacerme sentir bien, allí, Casanova. Ya tengo tus dedos en mi culo. Apuesto a que te dejaré seguir.

Ludwick envolvió un brazo alrededor del pecho de Trevor, tirando de él contra su cuerpo. Al mismo tiempo, esos dedos seguían empujando, continuaban enganchando, hacían que Trevor se sintiera como si estuviera a punto de implosionar con calor.

—No te adulo porque me preocupa que cambies de opinión. Lo hago porque es verdad, y por alguna razón inexplicable, no tienes idea de lo que me haces, aunque la prueba esté en todas partes.

El hombre realmente hizo una demostración de mirar hacia abajo a su polla expuesta, como si se supusiera que la lujuria era una prueba de algo.

Tal vez fue para un vampiro.

Bien, ahora el calor era demasiado.

—Yo... creo que necesito que te quites la chaqueta y la camisa.

—¿Oh? ¿Por qué es eso?

Trevor negó con la cabeza, luchando por pensar, para mantener su ingenio acerca de él cuando todos querían huir a los rincones más lejanos de su cerebro.

—Porque si no llego a tocar tu pecho frío, podría desmayarme. En serio. Hace un poco de calor aquí.

Y le dolía el cuerpo con ese calor. Su polla palpitaba, y él juró que estaba experimentando verdaderos sofocos.

65



01/2019



**EL DEDO
DE IPhi!**

4

Ludwick rió de nuevo. Trevor decidió que, mientras se quitaba la chaqueta y desabrochaba los muchos botones de su camisa, le gustaba esa risa.

Luego el pecho desnudo de Ludwick fue presionado contra la espalda de Trevor. Trevor todavía tenía puesta la camisa, pero era un par de capas menos entre ellos, y aunque Ludwick se estaba calentando, todavía existía una diferencia de temperatura suficiente para que él se sintiera mejor.

—¿Es esto lo que quieres?

Trevor tragó saliva y asintió, aunque su polla todavía latía con el calor.

—S-sí, esto ayuda.

—Bueno.

Ludwick sacó sus dedos del agujero de Trevor mucho antes de que Trevor estuviera listo para que lo abandonaran, y luego sintió algo más grueso, algo contundente y muy bienvenido, presionando contra su abertura.

No hubo más palabras floridas. No más palabras en absoluto cuando Ludwick avanzó, empujando profundamente y tomando a Trevor hasta la empuñadura de una sola vez.

Trevor apretó los dientes contra la sorpresa, pero estaba bien. Suspiró mientras su cuerpo se ajustaba a la penetración.

—Dios, estás apretado, —dijo Ludwick, y luego se echó a reír. — Debería evitar joderte así más a menudo si eso lo hace mucho mejor.

Trevor apretó las manos sobre la encimera de mármol.

—Si acaso piensas en torturarme por no tocarme después de esto, te juro por Dios que no tendré ningún problema en ser ejecutado por regicidio.

66



01/2019



—Oh, pequeña cosa amenazadora ahora, ¿verdad? —Ludwick comenzó a empujar suavemente sus caderas, retrocediendo antes de empujar su polla profundamente dentro de Trevor una y otra vez. Su ritmo realmente iba a matar a Trevor.

Tan malditamente bueno. Trevor intentó empujarse contra él, pero Ludwick mantuvo un firme agarre a su alrededor.

—Sabes que el regicidio significa matar a un rey, ¿correcto?

Trevor no podía creer que estuviera mencionando eso.

—Lo sé, —gimió, a pesar de que no lo había sabido.

Luego se entregó al placer.

No podía detener completamente a Trevor para que no se moviera, pero era suficiente que Trevor quisiera asesinar al hombre por evitar que obtuviera lo que quería. Esto fue prácticamente una burla.

—Puede que te esté amenazando. Podría llevar a cabo esas amenazas si no me jodes como si lo dijeras en serio.

Ludwick agarró a Trevor por el pelo, tirando de su cabeza hacia atrás para verse obligado a mirar a Ludwick a los ojos.

Por un segundo, a Trevor le preocupaba que pudiera haber llevado sus bromas demasiado lejos, pero luego Ludwick le sonrió.

—Amenázame un poco más. ¿Cuáles son tus planes para mí?

—¿Mis planes?

Ludwick seguía bombeando sus caderas. Se movió un poco más fuerte pero aún no lo suficiente como para darle a Trevor exactamente el placer que necesitaba para alcanzar ese límite.

—Dime qué querías hacerme. ¿Me torturarías primero?

—Estás... estás pensando que te jodería hasta la muerte o algo así, ¿verdad?

67



01/2019



Placeres Reales

CHUPA MAGNIFICAMENTE 02

Marcy Jacks

—Hace que la idea de que vengas detrás de mí sea un poco más divertida. Regicidio por joder. Puedo imaginar el impacto en la Ton y en mi familia.

Trevor rió a carcajadas, directamente en la cara del príncipe, y finalmente, finalmente, Ludwick dejó de jugar con él mientras besaba a Trevor con fuerza en la boca, jodiéndolo como si lo dijera en serio, como si nunca tuviera otra oportunidad de joder con él.

Y Trevor gimió en su boca. Ahora se aferraba al mostrador de mármol para evitar que lo jodieran demasiado, para evitar que se formaran moretones en su estómago.

Fue un poco difícil conseguir cualquier tipo de apoyo con un vampiro jodiéndolo.

Trevor gimió, abrumado de placer, su cuerpo se encendió cuando gimió al techo, con los pantalones alrededor de los tobillos, y ahora su camisa estaba realmente arrugada.

Finalmente se miró a sí mismo, recordando que Ludwick quería que viera cómo se veían cuando estaban juntos.

Ludwick se veía tan concentrado. Estaba besando la garganta de Trevor, justo encima del lugar donde había mordido a Trevor la primera vez. Sus ojos estaban cerrados, sus colmillos parecían más largos de lo normal, y Trevor se dio cuenta de que no le importaría tanto si el hombre quisiera alimentarse de él.

Ya había pasado como una semana. No habría un gran riesgo de ser convertido o herido.

—H-hazlo.

Los ojos de Ludwick se abrieron de golpe. Tenían un color rojo sangre y destellaban mientras miraba a Trevor a través del reflejo del espejo.

Trevor asintió hacia él.

68



01/2019



—Hazlo, muérdeme. También te quiero.

Ludwick abrió la boca y sus colmillos se alargaron de alguna manera. Trevor se estremeció al verlos, pero luego lo entusiasmaron aún más. Sus testículos se apretaron, y estaba tan cerca. Podía sentir el final de su orgasmo allí mismo.

—Por favor, lo quiero.

Él lo necesitaba.

Ludwick debió haber visto eso, porque Trevor miró a través del espejo mientras sus colmillos perforaban la garganta de Trevor.

Justo como lo habían hecho la última vez, y Trevor gimió largo y fuerte cuando el placer se apoderó de él.

Tuvo espasmos en los brazos de Ludwick, incapaz de controlar la sacudida en su cuerpo a pesar del peligro de moverse demasiado en ese momento, pero Ludwick lo mantuvo firme.

Mantuvo los dientes apretados sin que Trevor pensara que iba a arrancarle un trozo, y luego Trevor se vino con vehemencia por todos los armarios de piedra debajo del fregadero mientras Ludwick gemía, derramándose dentro de él mientras todavía lo jodía fuerte y rápido.

Trevor gimió, sus rodillas se debilitaron cuando el shock lo golpeó, y su placer continuó cuando una sensación nueva y embriagadora se hizo cargo.

Sintió que la sangre era succionada de él, dejando su cuerpo. Sintió los movimientos de la boca y la lengua de Ludwick mientras tragaba todo lo que podía, y luego Trevor vio y sintió que esos dientes salían de su garganta.

Las marcas de punción sangraron libremente, pero la lengua de Ludwick lamió la sangre.

Unos pocos golpes de esa lengua fueron suficientes para detener el sangrado.

69



01/2019



Saliva de Vampiro. No todos los vampiros lo hicieron, y Trevor ni siquiera podía recordar si Ludwick lo había hecho la primera vez que habían hecho el amor.

Dolería más tarde, pero al menos no había más sangrado.

Y luego, de repente sonó fuerte en el baño, fuerte con los sonidos de su jadeo.

Trevor cayó sobre el mostrador, presionando su rostro contra la fría piedra.

—¿Ya no soy lo suficientemente frío para ti?

Trevor negó con la cabeza, dejando que su mejilla descansara contra el frío.

—No. Estás prácticamente caliente, ahora.

Miró al otro hombre y se quedó atónito al ver una sonrisa formándose en el rostro de Ludwick, como si esta noticia le hubiera gustado.

—Cálido, ¿verdad?

Trevor sonrió, asintiendo.

—Sí.

Al darse cuenta de que su culo todavía estaba expuesto cuando Ludwick se apartó de él, se enderezó y se subió los pantalones.

Luego miró a los armarios.

—Oh, mierda. Uh, debería limpiar eso antes de que alguien más venga aquí.

—No me importa si lo ven.

—Lo hago. Los limpiadores aquí son mis amigos. No quiero que limpien mi semen.

Pensó que Ludwick discutiría el punto con él un poco más, pero no fue así. El vampiro le sonrió, sus ojos ya no estaban rojos como la sangre.

70



01/2019



EL DEDO DE IPhi!

4

*Placeres
Reales*

CHUPA MAGNIFICAMENTE 02

Marcy Jacks

—Ningún vampiro noble jamás ofrecería limpiar detrás de su propio desastre.

Trevor no podía creer que acabara de escuchar eso. Él quería reírse.

—Realmente no hay mucha gente normal a tu alrededor, ¿verdad?

—Aparte de mi hermana, y eso es discutible, y no es alguien con quien me gustaría discutir mientras mi polla está fuera.

Trevor se echó a reír.

—Lo suficientemente justo.

Luego siguió riéndose, incluso mientras se arreglaba la ropa y maldijo sobre cómo necesitaba cambiarse. Fue muy divertido.

Él estaba... aliviado.

—Asumiré la culpa por llegar tarde, aunque mis padres probablemente todavía te echarán la culpa.

—Lo supuse. Está bien. Solo necesito ponerme esa ropa para no aparecer como si acabara de tener sexo. Tú también debes hacer eso.

—Ellos ya saben que estamos jodiendo. No tiene sentido ocultarlo.

—Sí, pero son tus padres, —dijo Trevor, su rostro se calentó ante la idea de no, por lo menos, darles a sus padres el respeto de no arrojarlos en la cara que su hijo estaba teniendo una relación física con alguien que no les gustaba.

—En realidad, ¿significa esto que ya no estás enojado conmigo? Ludwick lo miró.

—Nunca estuve enojado contigo. Realmente no.

—Así queeee, *estabas* enojado conmigo entonces.

Ludwick negó con la cabeza.

—Bueno, de cualquier manera, ya no tanto. ¿Solo hazme un favor?

—¿Un favor? Sí, claro, ¿qué quieres?

Estaba de buen humor después de venirse y era probable que estuviera de acuerdo con casi todo lo que Ludwick quería.

71



01/2019





Marcy Jacks

—No pases tanto tiempo con tu amigo sirviente nunca más. Quiere tener sexo contigo.

72



01/2019



4



CAPÍTULO SIETE

Cuando llegaron para la cena, que era aproximadamente a las tres de la mañana para los vampiros, Trevor y Ludwick ya tenían más de media hora de retraso.

El rey y la reina estaban allí, vestidos con sus mejores galas, vestidos, tiaras, fajas. La princesa Lidia se veía hermosa, aunque un poco tensa en un vestido que brillaba, y justo cuando Ludwick se disculpó por la demora, Trevor se dio cuenta de lo que estaba sucediendo.

Otros dos vampiros se sentaron frente al rey y la reina.

Trevor no sabía exactamente quiénes eran, pero tuvo una idea bastante buena por la forma en que se giraron y lo miraron.

La vampira femenina de la pareja parecía casi como si quisiera llorar, como si ver a Trevor allí de pie le causara un verdadero malestar emocional.

Cuando ella se apartó de él, su esposo le puso un brazo en el hombro, mirando a Trevor como si él hubiera llamado a su esposa fea en su cara.

Este era el Señor y la Señora Zima. Los padres de lady Patricia. Santa mierda.

—Hijo, esperaba que estuvieras a tiempo, —dijo el rey Jarek, llevando su cuchara de sopa a los labios.

Claramente estaba tratando de no sonar como si esto le molestara demasiado, pero no había forma de que no lo hiciera.

73



01/2019



Estaba furioso.

—Me disculpo. Había una pequeña mancha de tinta en mi camisa. Tuve que cambiarme todo el atuendo. No querría parecer menos que presentable para nuestros estimados huéspedes. Lord Zima, Lady Zima.

Ellos asintieron, aunque parecían tan miserables como se sentía Trevor.

—Su Alteza. Es bueno verte de nuevo.

Hubo una breve vacilación. Lady Zima empujó su silla hacia atrás de repente, de pie y haciendo una reverencia a Ludwick.

—Su Alteza, —dijo rápidamente, luego volvió a su asiento, manteniendo la cabeza baja.

Su marido no se levantó.

Trevor no podía decir si estaban tratando de aparentar para Ludwick de alguna manera. Era tan difícil saber si un vampiro estaba siendo insultante o no en algunos casos a propósito o no, porque todas las cosas pequeñas que se consideraban insultantes eran difíciles de rastrear.

¿Debería él inclinarse? Habían pasado siete días largos cuando había comenzado a aflojar su protocolo real, pero Trevor no sabía qué hacer.

Quería ser respetuoso, así que se puso delante de Lord Zima y se inclinó ante él.

—Es un honor conocerlo a usted y a su encantadora esposa.

—Sí. Sí. —Lord Zima lo despidió, su bigote se contrajo, y parecía que se estaba poniendo un poco rojo.

Trevor miró a Lidia, quien sacudió suavemente la cabeza.

Oh, mierda. Está bien. Trevor se alejó de él.

—Trevor, debes sentarte allí, junto a Lord Zima.



Trevor se tensó. Miró el asiento y luego a Lord Zima, quien claramente no quería a Trevor cerca de él.

Sabía cómo se vería si pidiera sentarse junto a Lidia, y ahora que se dio cuenta, no había otras sillas para elegir.

De los dos vacíos, uno estaba al lado del mismo rey y el otro al lado de Lord Zima. Lidia se sentó junto a Lady Zima, probablemente para hacer que el asunto pareciera más informal de lo que era.

Se aclaró la garganta, tirando de su silla hacia atrás.

—Por supuesto.

—No.

Ludwick caminó hacia el otro lado de la mesa. Agarró la silla y la apartó de Lord Zima. La llevó al otro lado de la mesa, colocándola junto al suyo.

—Trevor, te sentarás a mi lado.

El corazón de Trevor latía con fuerza. Él iba a meterse en tantos problemas por esto, pero silenciosamente hizo lo que le dijeron.

—Hijo, ¿cuál es el significado de esto? —preguntó la reina, con un tono helado en su voz.

Trevor no quería mirarla en caso de que lo convirtiera en piedra.

Ludwick, sin embargo, sonaba ligero, aireado y fresco.

—Oh, dudo mucho que a Lord Zima le gustaría sentarse al lado de un humano. Se sentará conmigo. Hace que todo sea mucho menos desagradable, ¿no crees?

La silla ya estaba aquí, al lado de la mesa donde estaban sentados los miembros de la familia real, y Trevor ya estaba sentado. No parecía que Ludwick estuviera dando a sus padres muchas opciones en esto.

El rey suspiró pesadamente.

75



01/2019



—Muy bien. Ambos llegan tarde de todos modos, supongo que no hay necesidad de continuar con el protocolo una vez que la noche se haya echado a perder. Se perdieron los dos primeros platos.

Lo que era bueno para Trevor porque apenas podía soportar toda la comida que los vampiros comían. Fue buena comida. Era malditamente demasiado para que él lo manejara.

—A Trevor y a mí no nos importará, ¿verdad, Trev?

Trevor negó con la cabeza y el latido de su corazón saltó con el apodo.

Un apodo que se dijo delante de la gente que el rey había insinuado quería hacerle daño.

Mal.

—Ahí estamos, ya no esperamos, —dijo Lidia, claramente tratando de romper el hielo. —Señora Zima, las costuras en su vestido se ven maravillosas. ¿Puedo preguntar quién es su sastre?

—Un secreto mejor guardado si quiero ser la charla de la boda entre tu hermano y mi hija, —respondió Lady Zima con un poco de hielo antes de mirar a Ludwick.

Santa mierda. Estas personas realmente estaban enojadas si hablaban así frente a la realeza.

¿Cómo habían estado hablando antes de que Trevor entrara aquí con Ludwick?

Deben estar furiosos con todo esto, avergonzados, y Trevor fue la fuente de esa vergüenza.

—Señor Reiner, —dijo el rey, sacándolo de allí. —Mi hijo te hizo una pregunta. Consorte o no, responderás.

Trevor asintió rápidamente.

—Uh, cierto. Me disculpo, Su Majestad. Sí, eso es correcto. No me importa.

76



01/2019



Los sirvientes entraron antes de que pudiera divagar algo más. Trevor se alegró de ver que Martin no era uno de ellos. Esperaba que el otro hombre tuviera la noche libre o algo así, especialmente después de que Ludwick le había pedido que no lo viera.

—Ah, esto se ve delicioso, —dijo Ludwick, mirando el filete puesto frente a él como si estuviera hambriento. Agitó el vaso de sangre y tomó un vaso de vino.

—Hijo, ha pasado un tiempo desde que te alimentaste. Seguramente ya debes necesitar sangre, —dijo la reina.

Ludwick se encogió de hombros.

—Me gustaría una copa de vino con mi comida primero. Beberé más tarde. No te preocupes, madre, siempre lo hago al final. No soy tan terco.

Todos miraron a Trevor, a qué altura había subido su cuello.

Intentó no mirar a ninguno de ellos mientras comenzaba a comer tranquilamente.

Esto fue tan malo. Esto fue lo peor.

—Su Alteza, —comenzó Lord Zima, —mi esposa y yo vinimos para asegurarnos de que no tengas dudas sobre tu promesa a nuestra hija.

—La promesa de mi padre, —suspiró Ludwick, su tono de repente sonando un poco más amargo de lo que había sido hace un momento.

—Si quieres los detalles sobre eso, entonces debes preguntarle.

—Hijo, el buen hombre te está preguntando. ¿Tienes dudas sobre tu promesa?

—No hice ninguna promesa, así que no hay dudas que tener—. Ludwick sonrió a Lord Zima con una sonrisa encantadora. —Ciertamente espero que eso te aclare algunas cosas.

77



01/2019



No iban a hacerle daño. Ludwick era el príncipe, y no había forma de que el rey abofeteara a su propio hijo delante de los invitados.

Trevor estaba bastante seguro de eso.

¿Pero qué le harían? Esto sonaba como algo que no debería estar cerca para escuchar. Al igual que los asuntos familiares privados, él no estaba al tanto.

No le gustaba que le recordaran que se suponía que Ludwick debía casarse con otra persona.

Que Trevor no se suponía que estuviera con él. Que cada vez que Ludwick lo besaba era una mentira.

Una mentira por la que empezaba a caer un poco más cada día.

—Ludwick, esto es más que suficiente, —lanzó el rey. —Deja de torturar al pobre hombre. Mira a su esposa. Haz lo correcto y di que no has olvidado tu promesa.

—No hice ninguna promesa.

—Sí, lo hiciste. Nosotros la aceptamos.

—La aceptaste, —dijo Ludwick. —Continuamente decir lo contrario una y otra vez no cambia ese hecho. Esta es tu promesa. No la mía.

Lady Zima se veía como si quisiera huir llorando. Su esposo se sentó con su columna rígida como acero, los brazos cruzados.

Parecía que no sabía con quién estar más molesto, Ludwick o Trevor.

Con el tiempo, el rey intervino.

—Mi hijo no se ha olvidado de su promesa. Él se adherirá a la oferta que *le* hizo. La boda continuará según lo previsto.

Ludwick resopló y apuñaló su bistec lo suficientemente fuerte como para sacudir la mesa.

El corazón de Trevor se tambaleó, y debido a que era un idiota que nunca aprendió su lección, tuvo otro momento de apertura.

78



01/2019



—Parece que el príncipe no quiere casarse con lady Patricia.
El viento brotó, y la visión de Trevor se empañó de repente.
Escuchó a Lidia soltar un suave grito antes de sentir una mano con garras alrededor de su garganta.

Fue presionado contra una pared tan rápido que apenas se dio cuenta de que había sido sacado de su silla. Como si Lord Zima hubiera volado con algún tipo de magia.

El hombre lo miró con ojos rojos. No solo los iris. Incluso lo blanco de sus ojos eran rojos. Sus dientes eran largos, su nariz arrugada.

Parecía un demonio esperando su turno para morder.

—Nunca volverás a pronunciar el nombre de mi hija de tus labios sucios. ¿Me entiendes, maldita puta? Tú prostituta, sucio mendigo—

Suficiente.

Ludwick también estaba de pie ahora. Agarró a Lord Zima por el brazo. Fue suficiente para que el agarre del otro vampiro en la garganta de Trevor se aligerara lo suficiente como para que pudiera respirar de nuevo, e inhaló respiraciones largas mientras el príncipe y el noble vampiro se enfrentaban.

Mientras tanto, Lady Zima estalló en lágrimas en su asiento, obligando a Lidia a consolarla torpemente.

—¿Lo defenderías? ¿Después de que él miente y escupe tu nombre? ¿Después de que él acusa a mi hija de no ser lo suficientemente buena?

Ludwick miró al hombre con una expresión gélida.

—No dijo nada por el estilo. No seas tan melodramático. No es apropiado para un señor de tu talla comportarse como un niño que lanza rabinetas.

—¿Niño? ¿Niño? —Zima rugió.

Su esposa se levantó de su asiento y salió corriendo del comedor.

79



01/2019



Mientras tanto, esas garras comenzaban a hundirse un poco más en la garganta de Trevor.

—Ludwick, —gruñó.

Los ojos de Ludwick se pusieron rojos, tal como lo hicieron los de Lord Zima.

El rey se puso de pie, aunque no tocó a ninguno de los dos.

—Libéralo, o te mataré y lanzaré tu cuerpo a esa mujer débil a la que llamas esposa.

Trevor no podía respirar de nuevo. Luchó por tomar el aire que necesitaba pero no podía, y por un aterrador segundo, pensó que no podría respirar, que Lord Zima lo mataría por despecho y dejaría que el castigo llegara.

Soltó la garganta de Trevor.

Trevor cayó de rodillas, tosiendo y aferrándose a su garganta, sus ojos ardían por el terror de lo que casi había sucedido.

—Te has estado alimentando de él, —acusó Zima.

Ludwick no lo confirmó ni lo negó.

Trevor miró a lord Zima. El hombre lo miró con esos intensos ojos rojos, y él negó con la cabeza.

—¿Eliges a este humano sobre mi hija? ¿Mi única hija? Ella lo es todo. Mejor que los otros pretendientes. ¡Estuviste de acuerdo!

—Mi padre estuvo de acuerdo.

—¡En tu nombre! ¡Aún aceptaste! ¡Es la ley!

—Entonces estás de acuerdo en que no estuve de acuerdo.

Maravilloso. Ahora dejemos todo esto atrás.

Zima entrecerró los ojos, miró a Trevor y luego le dio una patada en la cara.

Trevor se recostó contra la pared, su cabeza golpeando con fuerza. Bajó, y las luces se apagaron.

80



01/2019





CAPÍTULO OCHO

Trevor tuvo dolor de cabeza cuando abrió los ojos, pero manos suaves colocaron algo húmedo y fresco en su frente. Él sonrió, alcanzando esa mano.

—Ludwick.

El calor de la mano le dijo que no era Ludwick antes de que abriera los ojos.

Era Martin.

Martin le sonrió.

—Supongo que preferirías que estuviera aquí.

Trevor dejó caer su mano.

—Me alegro de que estés aquí, también.

Lo estaba, pero habría sido más feliz si hubiera sido Ludwick.

No es que alguna vez se lo dijera a su amigo, por supuesto.

Martin también tenía que saberlo. La mirada en sus ojos era demasiado fácil de leer cuando llevó la tela a su cubeta de agua helada, la empapó, la vació y luego la puso sobre la frente de Trevor.

—¿Qué pasó?

—Aparte del hecho de que te golpeaste la cabeza cuando ese vampiro te atacó, no mucho.

—No deberías hablar así—. Trevor cerró los ojos y suspiró. —Hay orejas por todas partes.

—No me importa. No se les permite tratarte así.

Trevor abrió los ojos.

81



01/2019



—Estoy arruinando sus planes e insultando a su familia, el honor y la existencia y toda esa otra mierda que les importa tanto.

—No estás haciendo nada mal, —soltó Martin. —Si son insultados por ti, es su culpa.

¿Estaba sentado en la cama? Él estaba. Trevor no podía creerlo. Martin estaba sentado en la cama junto a él. ¿Cuánto tiempo había estado aquí?

—Cuando crecía, mi padre siempre me decía que nadie puede lastimarme o insultarme sin mi permiso. Estos tipos no son simplemente anticuados, Trevor. Quieren controlarte. Quieren controlarme. Quieren controlar a su propia clase, y cuando te pronuncias un poco, uno de ellos pierde su mierda y te da una patada en la cara.

Trevor se tensó, llevándose la mano a la boca, asegurándose de que todos sus dientes todavía estuvieran allí.

Suspiró, aliviado cuando los sintió.

Martin se echó un poco hacia atrás.

—¿En serio? ¿Eso es lo que te preocupa? ¿Un vampiro podría haberte arrancado la garganta y te revisas los dientes?

—Los dientes son importantes.

—Podrás pagar nuevos dientes, pronto.

—Oh, cierto. Lo olvidé.

—¿Te olvidaste? —Martin sonaba escandalizado. —Cómo podrías olvidar... no importa. Sé cómo. Porque estas personas te estresan demasiado. Se aseguran de que trabajes cada segundo de cada día para ganar ese dinero.

Trevor sintió que el calor se apresuraba a su rostro, recordó que Ludwick había descubierto algo de lo que le había dicho a Martin.

—No quiero hablar de eso.

82



01/2019



Martin lo miró y alcanzó la mano de Trevor.

Trevor sabía que no debía dejar que el chico la sostuviera, pero de repente, realmente necesitaba un amigo, por lo que apretó la mano de Martin casi tan fuerte como Martin la apretó a cambio.

—Odio esto tanto.

—Lo sé, —dijo Martin, acercándose cada vez más. —Mira, solo olvida el dinero. Voy a abandonar este lugar pronto. Quiero mudarme a algún lugar, a un lugar agradable.

—¿Qué?

Martin se veía tan ansioso.

—Puedes conseguir casas más hacia el interior, algunas de ellas abandonadas con mucha tierra. En algunos casos, pueden ser muy baratas. Quiero arreglar una. Sembrar algunas papas, tal vez incluso algunas cabras y gallinas.

—¿Quieres cultivar?

Martin brevemente apartó la vista de él.

—Sé que no es todo lo que podría hacer. Incluso con un presupuesto reducido, tendría que trabajar, pero si estuvieras allí conmigo, podríamos hacer algo al respecto. Estoy mirando algunos lugares ahora mismo. Uno tiene un pequeño arroyo que lo atraviesa. Puedo pagar el pago inicial. Trevor, quiero que vengas conmigo.

Trevor se quedó mudo. No pudo decir una palabra. Apenas podía pensar. Abrió y cerró la boca como un pez fuera del agua, luchando.

—Martin... no sé nada de eso.

Martin apretó los labios. No se veía decepcionado. Más como si hubiera esperado esto.

—No tienes que decir nada en este momento, pero puedo ayudarte a salir de esto. No tienes que estar cerca de estas personas si no quieres. No les debes nada.



—Lo sé.

—Entonces, ¿por qué te quedas?

Miró a Martin directamente a los ojos.

—Sabes por qué. Te hablé de mi papá.

Martin sacudió la cabeza.

—Trevor, tus padres en este momento creen que te estás metiendo en problemas con la familia real. No se puede decir qué piensan exactamente, aparte de lo que los periódicos les dicen.

—¿Y qué les están diciendo los periódicos?

El hecho de que Trevor no hubiera podido conectarse a Internet en un tiempo no significaba que Martin estuviera aislado. Todavía era un empleado aquí. Podía ir y podía venir cuando quisiera.

—La prensa te está acusando de usar al Príncipe Ludwick. Están actuando como si lo estuvieras persiguiendo por el dinero.

—¿Qué? ¿Ellos lo saben?

—No, no he visto nada acerca de que te ofrezcan dos millones, pero las personas que escriben esas historias te miraron. Ellos saben de tu papá. Están tratando de conseguir entrevistas con tu hermana. Definitivamente sospechan que estás usando el príncipe por dinero en efectivo, y si ese número sale alguna vez...

No tenía que terminar para que Trevor supiera lo que diría.

Sus padres podrían ser el objetivo. ¿Y si ya eran?

Pero había otros apuntando a su padre en este momento. Los bancos, gente de la que había pedido dinero prestado.

—Podrían perder la casa, Martin. No puedo dejar de hacer esto.

—Entonces esa es una consecuencia que tu padre tendrá que pagar por las acciones que hizo.

Trevor puso los ojos en blanco.

—Sin embargo, no es solo él quien paga el precio.



Placeres Reales

CHUPA MAGNIFICAMENTE 02

Marcy Jacks

—Todavía no es tu problema.

Él estaba en lo correcto. Trevor sabía que tenía razón, pero eso no significaba que quisiera escuchar esto.

Así que apartó sus manos de las de Martin.

—Creo que deberías irte.

Martin parecía triste, pero asintió.

—Es tu decisión, pero mi oferta se mantiene abierta. Puedes venir conmigo cuando quieras.

Lo que hizo que Trevor se sintiera tan culpable.

Sonaba como una gran oferta. Una oportunidad de estar con alguien, alguien que no tendría promesas de mantener a familias poderosas, que podría estar con él abiertamente. Una casa y una vida simple, sin ignorar las llamadas del banco o prestamistas enojados en efectivo...

—Gracias, Martin. No estoy tratando de ser difícil, pero... no sé qué está pasando ahora, y Ludwick...

—¿Crees que él se preocupa por ti?

Trevor lo miró y luego se alejó.

—No lo sé.

Martin vaciló.

—¿Quieres que él se preocupe por ti?

Trevor ni siquiera iba a intentar responder a eso. No se atrevía a hacerlo. No cuando no tenía ni idea de lo que estaba pasando.

Martin suspiró.

—Está bien, me retiraré por ahora, pero me preocupo por ti, Trevor, ¿de acuerdo?

—¿Por qué? —Trevor lo miró. —¿Por qué te preocupas tanto? Antes solo éramos amigos. ¿Qué cambió?

85



01/2019



Martin sonrió suavemente, y antes de que Trevor pudiera retirarse, Martin se inclinó, puso su mano detrás de la cabeza de Trevor y lo besó en la boca.

Tantas sensaciones corrieron a través de él.

Los ojos de Trevor se abrieron de par en par.

El beso fue cálido, los labios de Martin eran suaves, pero alrededor de su boca, Trevor podía ver un rastrojo áspero entrando.

Muy diferente a los besos de Ludwick.

Pero estuvo bien. Él podría acostumbrarse a esto. Incluso podría aprender a que le guste a largo plazo si fuera con Martin.

No era como si Ludwick pudiera mantener a Trevor para siempre.
Ludwick.

Trevor presionó su mano contra el pecho de Martin, empujándolo hacia atrás.

Martin no peleó con él. Él rompió el beso y le sonrió suavemente antes de pararse.

—No eres muy perceptivo, ¿verdad?

Trevor negó con la cabeza.

—Aparentemente no.

Martin siguió sonriendo, se metió las manos en los bolsillos y se dirigió a la puerta.

—Al menos piensa en mi oferta. No voy a tomar un sí o no en este momento. despeja tu cabeza por un rato. Piénsalo.

Luego Martin se había ido, y Trevor tenía *mucho* en qué pensar.
¿Cómo demonios cayó este complicado lío en su regazo?

86



01/2019





CAPÍTULO NUEVE

El siguiente golpe en la puerta ocurrió después de un par de minutos, y Trevor supo quién era antes de que llamara para que entrara.

—Entra, Ludwick.

Ludwick abrió silenciosamente la puerta. Miró a Trevor en la cama y sonrió suavemente.

Y nerviosamente.

—Es realmente extraño verte con esa mirada en tu cara.

—¿Oh? —Ludwick cerró la puerta detrás de él. —¿Y qué mirada sería?

—El tipo de mirada que te hace pensar que puedes estar en problemas.

Trevor miró las caras sábanas en las que estaba metido. Jugaba con las costuras.

—Eres un príncipe. Nunca deberías verte así.

Ludwick estaba de pie junto a la cama. Era la cama de Ludwick, pero se mantenía a poca distancia, como si pensara que no sería bienvenido a acercarse a Trevor.

Trevor se estremeció.

—¿Estás enojado conmigo?

—¿Por qué me enojaría contigo?

Trevor puso los ojos en blanco.

—Sabes por qué. No trates de fingir que no sabes lo que Martin... lo que hicimos.

87



01/2019



Trevor se avergonzaba de sí mismo por ello. Le ardía la boca y odiaba que hubiera sucedido.

Pero todavía sucedió, en la cama de Ludwick, cuando se suponía que Trevor era su consorte.

—¿Te hizo algo sin tu consentimiento?

Trevor ni siquiera iba a pensar en liberarse de esa manera.

—No, no realmente. No pensé que él haría eso. Yo... Lo rechacé al final, pero dejé que me besara por un rato.

Levantó la vista hacia Ludwick y odió que el hombre no se viera furioso con él.

—¿Por qué no estás enojado conmigo? ¿Por qué pareces que hiciste algo mal? ¿Como si fueras culpable?

—Porque lo soy. —Ludwick puso sus manos detrás de su espalda, agachando su cabeza. —No te protegí adecuadamente.

A Trevor le dolía el corazón. Se tocó la cara, buscando el moretón. Lo encontró por encima de su ojo. No creía que tuviera un ojo morado, pero dolía como el infierno justo por encima de su ceja.

—¿Te duele mucho?

—No, —mintió Trevor. —Ese tipo estaba realmente enojado. La boca de Ludwick se tensó.

—Debería estar enojado conmigo. En vez de eso, te echa su agresividad.

—Bueno, él no puede sacártelo. ¿Se les permite a tus padres cortarle la cabeza si fuera a atacarte o algo?

Ludwick sonrió ante eso.

—Nada tan extremo, pero de vez en cuando escucho a mi padre hablar de los viejos tiempos en que esos castigos eran comunes.

Trevor se estremeció.

—Sólo estaba bromeando.

88



01/2019





—Lo sé.

Se quedaron en silencio por un rato. Trevor odiaba eso. Había pensado que las cosas estaban mejorando, y ahora él y Ludwick estaban allí, como si ambos estuvieran atrapados. Como si ambos estuvieran atascados.

Ludwick habló antes de que Trevor pudiera.

—Deberías aceptar la oferta.

—¿Qué?

Trevor miró al otro hombre y no podía creer que acababa de oír lo que salía de la boca de Ludwick.

Parecía tan reacio, como si no quisiera decir nada de esto.

—Deberías aceptar la oferta de tu amigo. Desearía poder decir que sus intenciones eran terribles, pero no lo he recibido de él. Creo que te trataría bien.

Trevor entrecerró los ojos al príncipe, cruzándose de brazos.

—Sí, bueno, no soy una damisela que busca tener un marido. Puedo cuidarme solo, sabes.

—Lo sé, pero él todavía puede darte lo que yo no puedo.

Trevor tragó saliva. Esto fue. Esa extraña conversación de nuevo. Ludwick estaba hablando con él como si quisiera algo más con Trevor, pero Trevor no podía permitirse creer que era real. No podía llamar la atención de un príncipe así.

Ludwick continuó, ignorando el sonido del corazón palpitante de Trevor.

—Una casa en el campo suena como un buen lugar para vivir. Podrías hacer la tuya con él. No deberías preocuparte por vivir en la ciudad.

—Necesito cuidar de mi familia.

Ludwick inclinó la cabeza hacia un lado.

89



01/2019



—Estás convencido de que puedes cuidarte a ti mismo. Actúas como si alguien que quisiera cuidar de ti te estuviera insultando, y aún así te encargas de cuidar de un hermano y tus padres. Padres que te meten en la posición en la que te encuentras actualmente.

—Lo sé, pero eso es diferente.

Ludwick no dijo nada. No preguntó cómo era diferente. Simplemente se quedó allí, y Trevor tuvo la sensación de que no estaba llevando a Ludwick a su lado del pensamiento.

Era diferente. Solo porque Trevor no pudo expresar exactamente por qué no cambió el hecho de que era diferente.

—Ve con Martin. Si estás preocupado por tu familia, déjame. Hablaré con mi padre. Me encargaré de que pague tu tiempo.

El latido del corazón de Trevor se volvió doloroso. Su garganta comenzó a cerrarse.

—¿Quieres que me vaya? —Miró al otro hombre. Las marcas de mordida en el cuello de Trevor quemaron repentinamente, y no podía creer lo mucho que le dolía esta conversación.

Ludwick abrió la boca y luego la volvió a cerrar.

Retrocedió un paso, pero Trevor se estiró, agarrando la mano del hombre sin pensar en nada de lo que estaba haciendo.

—Trevor, suelta—. Ludwick tiró, pero no lo suficiente.

Trevor aguantó fuerte.

No tenía ilusiones de su fuerza contra un vampiro. Sabía que si Ludwick realmente quería alejarse de él, entonces lo haría. No había nada que impidiera a Ludwick salir de aquí y dejar a Trevor solo.

El hecho de que dejara que Trevor se aferrara a él por tanto tiempo dijo algo, y Trevor no estaba dispuesto a renunciar.

—¿Quieres que me vaya? Dime.

Ludwick tiró de nuevo. Trevor se mantuvo firme.

90



01/2019



Ludwick dejó de tirar. Miró a Trevor, sus ojos tan increíblemente tristes.

Y Trevor quería consolarlo. Quería decirle que todo iba a estar bien.

Pero, ¿cómo podría decirle algo así al otro hombre cuando nada se sentía bien?

—Ludwick...

—No quiero que te vayas.

Ludwick apartó la vista de él, como si se avergonzara de haber admitido algo tan desastroso antes de humedecerse los labios.

—Quiero que te quedes.

El pecho de Trevor estalló. Una sensación de hormigueo, como cientos de pequeñas mariposas, comenzó a bailar dentro de su pecho. El dolor en su frente definitivamente se había ido.

—¿Quieres que me quede?

—Pero no puedes—. Ludwick endureció su voz, enderezando su espalda, como si se recordara a sí mismo que todavía era un príncipe en esta situación y tenía que parecer fuerte y capaz. —Tienes a alguien esperándote y yo tengo a alguien esperándome. No podemos.

—Ni siquiera quieres a Lady Patricia. Sabes que no.

—¿Por qué es tan importante para ti si la quiero o no? Quererla no importa. El punto es que será una unión adecuada, y ella me dará los niños para que lleven la línea.

Trevor negó con la cabeza.

—No hables así. ¿De verdad crees que estás viviendo en la era de la Regencia? No lo estás. Sólo vas a hacer que tú y ella sean miserables con esto. Debes parar, Ludwick, por favor.

Ludwick lo miró fijamente. Se veía tan lejano. Parecía que Trevor nunca podría alcanzarlo.

91



01/2019



Pero lo hizo. Trevor seguro que lo intentó y, cuando tiró de Ludwick hacia él y el otro hombre llegó sin pelear, Trevor envolvió sus brazos alrededor del otro hombre y apretó sus bocas juntas.

Justo como había pensado, Ludwick gimió, sus manos se deslizaron suavemente alrededor de la espalda de Trevor, sosteniendo sus cuerpos juntos y lamiendo los labios de Trevor.

Trevor gimió, abriéndose para él, y este fue el beso que realmente había deseado. Este fue el beso por el que su cuerpo ansiaba.

El beso de Martin se sintió bien, pero su beso no hizo que Trevor se estremeciera y ansiara de la misma manera que lo hizo Ludwick. El beso de Martin no llamó a Trevor en el mismo nivel instintivo que la boca y la lengua de Ludwick.

Y cuando Ludwick cerró los ojos, Trevor supo que tenía razón. Todas sus sospechas eran correctas.

Ludwick tenía sentimientos por él, y si eran reales o no, ya fuera demasiado pronto, Trevor también tenía sentimientos por él.

Amaba al hombre. Estaba enamorado de un príncipe vampiro. Esto iba a ser un desastre.

Trevor tiró de Ludwick sobre la cama. Esta vez Ludwick hizo un poco más de moderación cuando evitó que Trevor lo metiera en la cama con él.

—No, cariño.

—Sí, —gimió Trevor. —Te necesito.

—No deberíamos. Ya no. Eso hará que esto sea demasiado difícil.

—No me importa—. Trevor agarró la chaqueta de Ludwick, desabrochó los botones, la desarmó y besó el frío mármol de su pecho.

Ludwick no peleó con él por eso. Gimió, presionando su pecho más cerca de los labios de Trevor.

92



01/2019



*Placeres
Reales*

CHUPA MAGNIFICAMENTE 02

Marcy Jacks

Y Trevor quería hacer que se sintiera tan bien. Quería quitar todas las preocupaciones de Ludwick.

Y si Ludwick era serio acerca de terminar esto, entonces Trevor quería una última vez con él. Quería imprimir esta noche en su memoria y nunca olvidarla.

Trevor palmeó la polla de Ludwick, amando la forma en que el otro hombre siseó, la forma en que sus colmillos salieron un poco más de lo normal cuando Trevor le acarició el polla y le besó los pezones.

—T-Trevor, —gimió Ludwick, empujando su mano y sacudiendo la cabeza. —Tú... te estás recuperando. No deberíamos...

—Deberíamos, —dijo Trevor, mirándolo.

Ludwick miró hacia abajo con los ojos muy abiertos, dilatados.

—Si me vas a dejar así, entonces al menos... te quiero una vez más antes de irte y casarte. No quiero renunciar a ti sin eso.

El color inundó las mejillas de Ludwick.

Probablemente la propia sangre de Trevor, teniendo en cuenta que la alimentación más reciente de Ludwick había sido de él.

Parecía que era suficiente para que Ludwick trabajara, porque de repente, el otro hombre estaba gateando en la cama, lentamente, sus ojos se volvieron de ese rojo lujurioso mientras que nunca rompió el contacto visual con Trevor.

Trevor se recostó mientras Ludwick le quitaba las mantas, exponiendo el pecho de Trevor.

Llevaba los mismos buenos pantalones en los que había estado cuando fue a cenar, pero su pecho estaba desnudo.

Se estremeció cuando Ludwick lo tocó con su mano fría, sus dedos jugando con los pezones de Trevor.

—Eres jodidamente hermoso. Y valiente.

Ludwick lo miró directamente a los ojos.

93



01/2019



—Nadie ha hablado nunca por mí, aparte de Lidia, y ella y yo somos muy conscientes de las reglas en contra.

—No quieres casarte con ella. Solo estaba diciendo lo que todos ya sabían.

—Pero nadie hace eso, ¿no lo ves? —Ludwick gimió. Se inclinó, presionando su boca contra el pezón de Trevor esta vez.

Trevor sintió el borde afilado de sus dientes de vampiro, y gimió ante la sensación de ello.

El bocado más suave. No lo suficiente como para hacer sangrar a Trevor, pero solo el dolor suficiente como para que quisiera más placer.

—Nadie habla por mí de esa manera. Lo hiciste. Gracias.

Trevor frunció el ceño, pasando sus manos por el pálido cabello de Ludwick. Tiró de la pequeña correa de cuero que mantenía su cabello en su lugar, dejándolo suelto.

Ludwick le sonrió.

—¿Por qué siempre haces eso?

—Porque te ves mejor con el pelo suelto—. Trevor suspiró. —Dios, desearía que fueras un humano. Te encantaría. Podrías decir y hacer lo que quisieras y no tener que preocuparte por lo que los nobles pensaron de ti. Creo que te gustaría.

—A menos que trabajara en el palacio o tuviera deudas con algunos vampiros, —dijo.

—Lo digo en serio.

—Lo sé. —Ludwick apartó la vista de él, pero luego sonrió y lo miró de nuevo. —Me encantaría que no fuera un rey. Incluso si todavía fuera un vampiro de rostro pálido que apenas puede soportar dos minutos al sol sin ampollas, todavía me gustaría estar contigo.

—Me gustaría estar contigo.



Esto no estaba bien. Ambos hacían promesas y hablaban de cosas que nunca podrían estando en el calor del momento. Ese fue el peor momento para hablar así porque esos eran los tiempos en los que rara vez se pretendía.

Trevor no pudo evitarlo. Necesitaba decirle a Ludwick cómo se sentía. Necesitaba que el vampiro supiera por qué no se iba con Martin.

—Me gusta Martin, pero él no es tú. Te amo, Ludwick.

Los ojos de Ludwick se abrieron de par en par.

Trevor apartó la mirada de él. Incluso si esas palabras fueran bienvenidas a Ludwick, eso no significaba que fuera la idea más inteligente del mundo hablarlas abiertamente.

—Te amo. Tu padre puede quedarse con su dinero ahora por todo lo que me importa. La verdad es que me siento sucio al tomarlo, sabiendo que me gustas mucho y que estamos teniendo sexo, pero estás a punto de casarte y todos los nobles vampiros quieren patearme en la cabeza... es demasiado. Es demasiado complicado, y luego está Martin.

—Shh-

Ludwick lo silenció con otro beso. Trevor cerró los ojos ante eso. Quemaron de todos modos, y él no quería que Ludwick lo viera así.

El hecho de que Ludwick estuviera tomando tan bien la confesión de Trevor era definitivamente una buena señal.

El beso fue casto, pero todavía hermoso y perfecto cuando Ludwick retiró la boca.

—Si no quieres decir esas palabras-

—Quiero decirlas.

—Entonces no te haré ninguna promesa, —dijo Ludwick, hablando como si Trevor no hubiera dicho una palabra.

95



01/2019



La mano fría de Ludwick se deslizó hacia la parte posterior de la cabeza de Trevor, y él apretó sus frentes.

—No te haré ninguna confesión. Demasiados ojos y oídos en todas partes, y no deseo dar a los nobles una cosa más que despreciar de ti, pero estas últimas dos semanas, contigo como mi consorte, han sido parte de lo mejor de mi vida. Nadie más me habla como tú. Nadie más entiende por qué no me hago amigo de los nobles o por qué no los respeto. Lo entiendes. Lo entiendes, y los desprecias conmigo. Puedo ser... algo más cercano a mí mismo. Nadie más en el mundo ha sido capaz de darme un regalo así. Gracias por eso.

No fue un regreso de *te amo*, pero fue más que suficiente para que los ojos de Trevor ardieran de nuevo.

Se apoyó en ello cuando Ludwick lo besó de nuevo. Abrió la boca, invitando al vampiro a meterle la lengua entre los labios, y gimió suavemente cuando el hombre bajó sus pantalones, expuso la polla de Trevor y la acarició.

Trevor echó la cabeza hacia atrás, gimiendo ante el puro placer de hacerlo antes de que Ludwick se empujara a sí mismo por la cama.

—Ha pasado demasiado tiempo desde que te probé.

Trevor no entendía cómo eso era algo de lo que podía quejarse, ya que Ludwick había probado la sangre de Trevor en el baño.

Cuando Ludwick dejó que su lengua se deslizara hacia afuera y contra la polla de Trevor, Trevor sabía exactamente lo que el otro hombre quería decir.

Por primera vez desde que habían empezado a joder, a Trevor no le importaba que Ludwick se pusiera en una posición sumisa con esto.

Él solo gimió y se sostuvo para el paseo.

96



01/2019





CAPÍTULO DIEZ

Trevor se puso las manos sobre la boca cuando el placer comenzó a convertirse en demasiado para él. Apretó su cabeza contra las almohadas gruesas y caras y gimió largo y fuerte bajo sus manos mientras Ludwick empujaba su boca más abajo en la longitud de la polla de Trevor.

Y él quería más. Quería tanto más que no podía soportarlo.

¿Cómo demonios se las había arreglado Ludwick para aprender a hacer esto tan bien?

Comparado con la otra persona que Trevor había jodido, Ludwick era un Dios en la cama. Era absurdo siquiera pensarlo, pero eso no impedía que fuera la verdad.

Ludwick Starosta era increíble chupando la polla, y ese iba a ser un sentimiento que Trevor nunca repetiría a nadie, ni siquiera a Ludwick.

No quería que volviera con los padres de Ludwick por una cosa, pero...

Dios santo, Ludwick acababa de poner los testículos de Trevor en su boca.

Trevor tuvo un espasmo, el repentino cambio en el placer hizo que se viniera duro y rápido sin querer. Sin querer.

Estaba terminado. Curvó los dedos de los pies hasta que se encogieron cuando llegó.

Por toda la cara del príncipe de los vampiros.

97



01/2019



Ludwick limpió parte del semen blanco perlado con el dorso de su mano.

El cuerpo entero de Trevor permaneció rígido. En parte porque todavía estaba trabajando en el orgasmo y en parte porque era muy caliente ver a Ludwick llevarse la mano a la lengua y lamer parte de la semilla que Trevor había derramado sobre él.

Trevor gimió.

—Te gusta verme hacer eso, ¿verdad? —Trevor asintió. No iba a poder decir nada a eso cuando los únicos sonidos que querían salir de su boca eran pequeños ruidos chirriantes.

Ludwick lo miró como si esa fuera la respuesta más sexy que podría haber recibido.

Y luego se veía como un depredador total mientras trepaba por el cuerpo de Trevor, sus ojos todavía estaban rojos, y besó a Trevor en la boca.

Trevor cerró los ojos inmediatamente, envolviendo sus brazos alrededor de los hombros de Ludwick.

Y entonces se dio cuenta de que se estaba probando a sí mismo.

¿Habían hecho eso antes? Trevor se atoró en su cerebro, tratando de pensar en otro momento cuando Ludwick lo había atacado y luego lo había besado, pero no se le ocurría nada.

Lo que sea. No le importaba. Esto se sintió bien.

Esto se sintió íntimo. Solo para ellos.

Y en ese momento, si Ludwick nunca decía que amaba a Trevor, eso estaba bien. Trevor estaba feliz de saber que estaba aquí con Ludwick, y que a Ludwick le importaba.

Estaba feliz con eso, y quería estar con él durante el tiempo que este arreglo lo permitiera.

98



01/2019



Le iba a romper el corazón, pero él iba a lidiar con eso después del hecho. Ahora no.

Ahora él quería esto.

Ludwick lo besó tan dulcemente, pero luego Trevor gimió otra vez al sentir la fricción de sus pollas deslizándose juntas.

Está bien, tal vez no sea así. La polla de Ludwick aún estaba cubierta, y eso fue una vergüenza porque Trevor quería tocarla, estar completamente de piel a piel con su cuerpo suave, fresco y perfecto.

Es por eso que, torpemente, comenzó a tirar de la ropa de Ludwick, tratando de quitársela, y gimió cuando parecía que no podía hacerlo sin mucha dificultad.

Ludwick, el bastardo, sonrió contra la boca de Trevor antes de echarse hacia atrás y sentarse sobre sus rodillas.

—¿Había algo que estabas tratando de hacer? —Jugaba con su cinturón, claramente burlándose de Trevor.

Trevor le gruñó.

—Si complacería mucho a Su Alteza, quitarse esa ropa para que puedas joderme.

Ludwick soltó una carcajada, haciendo lo que le decían.

—Como ordene mi señor.

—¿Tu señor?

Ludwick presionó un dedo frío en la boca de Trevor.

—Solo en esta cama, tú lo eres. Intentaremos mantener esa parte para nosotros.

Trevor lo entendió, y asintió. Entonces él sonrió.

—¿Significa esto que jugamos un juego donde yo soy el noble y tú eres el campesino humilde?

99



01/2019



—Fantaseando sobre aprovecharte de mí, ¿verdad? —Ludwick negó con la cabeza, suspirando dramáticamente. —No esperaría mucho menos de un humano.

—Lo que sea. Quítate los pantalones.

No podía creer que a Ludwick le gustara que le ordenaran tanto en la cama, pero de alguna manera se las arreglaba para ser un alfa al respecto.

De cualquier manera, Trevor pensó que era tan emocionante para él como Ludwick probablemente pensó que era para él mismo, y eso era todo lo que le importaba a Trevor.

Bueno, eso, y luego estaba la muy buena manera en que la polla de Ludwick se liberó de sus pantalones.

Él era tan caliente. Incluso cuando su cuerpo estaba frío, solo mirarlo era suficiente para hacer sudar a Trevor.

Alcanzó el pecho de Ludwick, tocándolo, deslizando sus dedos calientes sobre el pecho fresco de Ludwick.

Ludwick siseó y luego gimió, dejando caer su cabeza hacia atrás.

—¿Te duele? ¿O no te sientes bien cuando te toco?

Ludwick lo miró de repente.

Trevor se encogió de hombros.

—Me refiero a considerar la diferencia de temperatura y todo.

Ludwick sonrió, sacudiendo la cabeza.

—No, en absoluto. Me encanta cómo te sientes. Eres tan cálido. ¿No te gusta cuando te toco?

—Me encanta cuando me tocas, —dijo Trevor, sin dudarlo. — Cuando me siento demasiado caliente en la cama contigo, tu cuerpo me enfría de nuevo. Me siento muy bien. Por la mañana, te pones un poco más frío, pero con las mantas sobre mí, casi todo está bien.

100



01/2019



—Entonces, bajaré el aire acondicionado, —dijo Ludwick, con los ojos destellando. —Arrancaré el calor aquí. De esa manera no tendrás que salir de la cama mientras yo todavía duermo.

Trevor sonrió, un poco avergonzado por eso.

—Sí, supongo que me olvidé de eso.

Ese fue el día en que el rey había pedido hablar en privado con él.

Esa no había sido la conversación más agradable del mundo, pero si podía seguir acostándose con Ludwick, tanto mejor.

—Trevor... —Ludwick tocó su mejilla, su expresión cambió a esa mirada triste otra vez. Se inclinó. Trevor pensó que el hombre lo iba a besar, pero no fue así. Él llevó su boca a la oreja de Trevor en su lugar.

—Yo también te amo.

Trevor pensó que su corazón se detuvo. Miró al otro hombre. Ludwick se llevó un dedo a la boca y luego negó con la cabeza.

—Algunas cosas nunca deben repetirse en esta casa. ¿Entiendes?

Trevor tragó saliva y asintió. Él entendió, y entendió cómo eso podría lastimar a él y a Ludwick.

Y a él no le importó. Absolutamente no le importó cuando Ludwick lo besó de nuevo.

—Ven aquí, —dijo Ludwick de repente, acostado de espaldas, agarrando a Trevor y guiándolo a sentarse en su regazo.

Ludwick lo miró como si se estuviera preparando para el mejor espectáculo de la Tierra.

—Quiero que me montes.

El calor se precipitó en la cara de Trevor.

—Sí, puedo hacer eso.

Ludwick inclinó la cabeza, sonriendo un poco.

—Pareces nervioso.

—Solo una nueva posición es todo.



—¿De verdad?

—Sí, y no voy a explicar sobre eso en este momento.

Estaba de muy buen humor como para traer esa decepción a la habitación con ellos. En este momento, quería sentir la polla de Ludwick dentro de él más que nada.

Se acercó a la cómoda, sacando el lubricante.

Ludwick lo observó con atención, y Trevor tuvo que preguntarse si había cedido demasiado. A veces era tan fácil hacer algo así sin querer hacerlo.

—¿Estás bien con moverte tanto? Si te mareas, házmelo saber.

Oh, tal vez Ludwick no sospechó.

—Estoy bien, —dijo, abriendo la tapa y vertiendo una generosa cantidad de lubricante en su palma. Lo miró, hizo su plan de ataque, se metió los dedos y comenzó a estirarse.

¿Ludwick quería un espectáculo? Trevor le iba a dar un espectáculo.

Él llevó su mano hacia atrás, mirando al otro hombre directamente a los ojos, sin romper ese contacto mientras empujaba sus dedos contra su agujero.

Y fue tan condenadamente bueno.

Trevor rodeó su agujero, sobresaltado por lo bien que se sentía. Pensó que tendría más control que esto. Lo esperaba después de que Ludwick le dio un orgasmo, pero parecía que el otro hombre siempre lograba hacer que Trevor se sintiera increíble poco después de llegar, incluso cuando no era él el que hacía el contacto.

—Eso es todo, —gimió Ludwick. —¿Te gusta tocarte así?

Trevor asintió.

—Uh-huh.

El agarre de Ludwick se tensó en sus caderas. Sus dedos se aferraron lo suficiente para dejar moretones, pero eso estaba bien.

102



01/2019



Trevor quería esos moretones. Quería una prueba más tarde de que esto era real.

Que Ludwick lo deseaba.

Él empujó sus dedos dentro de sí mismo. El ángulo lo hizo un poco más difícil de lo que esperaba, y su brazo comenzó a arder por el intento, pero lo logró.

—Jódate en tus dedos por mí, cariño. Quiero ver cómo se ve eso. Trevor se rió de eso.

—Dios, haces que sea tan difícil para mí ser sexy para ti.

Ludwick tosió.

—¿Qué? ¿Cómo lo hago difícil?

Trevor no pudo sacar el calor de su cara.

—Estás distrayéndome.

Una breve vacilación.

—¿Lo hago?

Ludwick pasó las manos por las caderas de Trevor, acariciando su piel. Eso se sintió bien, y en ese momento, Trevor realmente necesitaba calmarse.

—S-sí, sólo un poco.

—Hmm, bueno, no podemos tener eso.

Ludwick se estiró, agarró a Trevor por la muñeca y retiró la mano.

—¿Qué estás-

—Shh-

Trevor se mordió un pequeño gemido cuando sintió que Ludwick se hacía cargo de él. El otro hombre hizo un círculo alrededor con los dedos alrededor del agujero de Trevor antes de empujar hacia adentro, profundizando más de lo que Trevor podía.

Ludwick gimió, inclinándose hacia adelante y presionando besos suaves y fríos sobre el cuerpo cálido de Trevor.

103



01/2019



Y a Trevor le gustó. Comenzó a empujar contra esos dedos, apretando fuertemente los hombros de Ludwick para no perder el equilibrio.

—Eso es, dulce. Jódete en mis dedos. —Ludwick lo agarró de la polla con la otra mano y Trevor dejó escapar un gemido cuando su placer se duplicó. —Esto me pertenece de ahora en adelante. ¿Lo entiendes?

Trevor asintió.

—S-sí, —dijo, alejándose de los dedos de Ludwick. Él ya no los quería. Necesitaba algo más grueso. —Quiero esto ahora. Jódeme. No más burlas.

Ludwick sonrió ante eso. Salieron sus colmillos, y Trevor se encontró queriendo esos dientes en su garganta de nuevo.

Quería ser mordido. Quería que Ludwick lo tomara y fuera su dueño de todas las formas posibles.

Pero no lo pidió esta vez.

No. Sabía que la mordedura era adictiva, y sabía que había razones por las que a los vampiros no les gustaba alimentarse directamente de las gargantas humanas.

Y si lo pensaba, Trevor no quería ser un vampiro. Quería seguir siendo humano. Quería ser como era con Ludwick y con nadie más.

Se ajustó como Ludwick lo ayudó. El otro hombre se agachó para agarrar su propia polla, tomándola en la mano y colocando a Trevor de la manera que quería.

Trevor gimió cuando sintió la cabeza gorda contra su agujero.

—Eso es todo, ahora siéntate, —ordenó Ludwick.

Para su príncipe, Trevor estaba dispuesto a hacer casi cualquier cosa.

Sentarse parecía lo mínimo que podía ofrecerle.



Trevor lanzó un gemido ahogado cuando fue empalado, estirado y llenado.

Siempre se sentía como si la polla de Ludwick estuviera tocando en todas partes dentro de él, como si siempre estuviera allí.

Como si Ludwick estuviera hecho para él.

—Dios, —gimió Ludwick, comenzando a moverse. —Simplemente no puedo tener suficiente de ti.

Trevor esperaba que cualquier cosa a lo que Ludwick quería someterse por esto, el dolor y la vergüenza, valdrían la pena.

Incluso si no lo consiguieron al final.

Que no lo harían. Trevor no estaba dispuesto a tener sus esperanzas en eso.

Inclinó sus caderas, levantándose sobre sus rodillas antes de volver a bajar, y gimió mientras se llenaba una y otra vez.

Ludwick parecía moverse con un poco más de desesperación y prisa de lo que Trevor estaba acostumbrado. Presionó la frente sobre el hombro del hombre y, en un momento dado, decidió dejarlo todo para que Ludwick se ocupara de él.

La mente y el corazón de Trevor estaban dispuestos, pero su cuerpo todavía estaba demasiado cansado.

Ludwick gimió, y él cuidó muy bien a Trevor, jodiéndolo rápidamente, pero no tanto como para que Trevor luchara por aferrarse.

Trevor gimió, su orgasmo se acumuló de nuevo, su polla rozó el pecho y la barriga de Ludwick, y esa fricción era la clase de la que Trevor nunca iba a tener suficiente.

Ludwick, una vez, lo había acusado de tener un gatillo en su interior, y tal vez eso era cierto, porque sentía que su orgasmo le llegaba.

105



01/2019





*Placeres
Reales*

CHUPA MAGNIFICAMENTE 02

Marcy Jacks

—L-Ludwick...

—Lo sé, —gruñó Ludwick, y esta vez comenzó a joder a Trevor con más fuerza e incluso más rápido antes.

Trevor envolvió sus brazos alrededor del cuello de Ludwick y se aferró por su vida, y cuando estuvo seguro de que ya no podría aguantar más... Ludwick se vino.

La sensación de su semilla derramándose dentro de Trevor era algo a lo que todavía no estaba acostumbrado. No podía decir si era fresco o más cálido. Ludwick tendía a calentarse cuando jodían, pero la temperatura de su cuerpo en comparación con la de Trevor seguía siendo más baja.

Lo cual era bueno porque, cuando Trevor gimió, se estremeció y alcanzó su propio orgasmo, necesitaba algo fresco a lo que aferrarse para evitar el sobrecalentamiento.

Gracias a Dios, a Ludwick le gustó que él fuera cálido. De lo contrario, Trevor no sabía que sería capaz de manejar un buen abrazo post-sexo.

Si alguna vez terminaba haciendo esto con Martin, dudaba que hubiera acurrucarse entre ellos después del sexo.

A Trevor le gustaba. Esto era lo que más deseaba, la capacidad de acostarse contra el pecho de Ludwick y simplemente recuperar el aliento mientras Ludwick suspiraba y acariciaba su cabello.

—Quise decir lo que dije, —Ludwick le susurró al oído.

Trevor asintió, su corazón hinchándose.

—Lo sé.

Ludwick parecía abrazarlo más fuerte.

—Esto no va a funcionar.

Trevor asintió de nuevo.

—Yo también lo sé.

106



01/2019



Ludwick no dejaría de acariciarle el pelo.

—No es demasiado tarde para que vayas con ese otro humano.

Trevor se encogió.

—Él no eres tú.

Presionado contra el pecho de Ludwick, podía escuchar los fuertes latidos del corazón del hombre. Fue un sonido tan agradable y calmante. Todo sobre Ludwick fue perfecto.

—Te quiero por el tiempo que me tengas.

Ludwick se rió entre dientes.

—Te tendría por mucho tiempo si pudiera salirme con la mía.

—No puedes salirte con la tuya—. Ambos lo sabían.

Otro breve silencio, y luego Ludwick preguntó:

—¿Qué pasaría si pudiéramos?

Trevor frunció el ceño. Se echó hacia atrás, mirando al otro hombre.

No había tristeza, ni piedad, ni impotencia en sus ojos. Parecía determinado.

—¿Y si pudiéramos salirnos con la nuestra?

Trevor frunció el ceño, tratando de no mostrar cómo eso le hacía hacerse ilusiones.

—¿Es eso posible? —Sacudió el pensamiento de su cabeza. —No, nunca me dejarían estar contigo como algo más que un simple consorte.

Trató de imaginar que la familia real consintiera en dejar que su hijo mayor se casara con un humano, y con eso no había nadie humano.

No estaba en las cartas.

—No sé cómo. Hablaré con mi hermana. Lo creas o no, ella tiene un interés en esto.

107



01/2019



—¿Ella lo hace?

Ludwick asintió, pero él no dio más detalles.

—No puedo prometerte otra cosa más que intentaré y evitaré que alguien te toque de nuevo. Te tendré, si me quieres.

Trevor abrió la boca para estar de acuerdo, pero la mano de Ludwick sobre su boca lo detuvo.

—Sin promesas de tu parte.

Apartó su mano. Trevor frunció el ceño.

—¿Por qué?

Ludwick sonrió suavemente.

—Quiero que no sientas culpa si necesitas romperlas. Si esto llega a ser demasiado y cambias de opinión.

Le dolió a Trevor saber que Ludwick pensó que cambiaría de opinión, pero si esto era lo que quería, no había nada que Trevor pudiera hacer al respecto.

—¿Pero todavía vamos a intentarlo?

Ludwick asintió, sus ojos rojos brillaron, sus colmillos blancos brillaron.

—Absolutamente.

Trevor exhaló un suspiro y besó al príncipe con fuerza en su boca fría.

Era la mejor maldita promesa que había escuchado en mucho tiempo, y la iba a tomar.

108



01/2019

CONTINUARÁ...



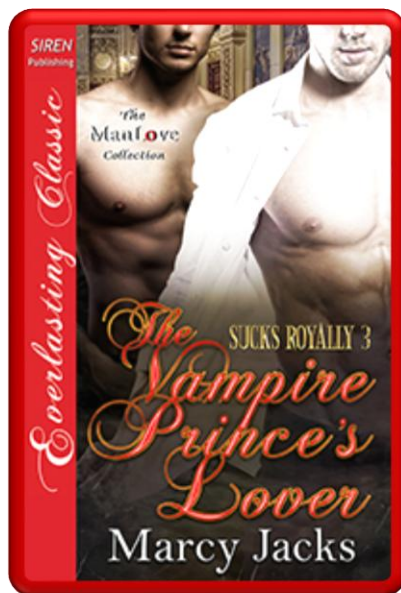


CHUPA MAGNIFICAMENTE

109



01/2019





SOBRE EL AUTOR

Marcy Jacks vive y trabaja en Ontario, Canadá, donde está viviendo con fervor la vida del escritor al escribir sobre un montón de chicos magníficos. A ella le encanta escuchar a los lectores y se puede llegar a ella en authormarcyjacks@gmail.com

110



01/2019



*Placeres
Reales*

CHUPA MAGNIFICAMENTE 02

Marcy Jacks

Traducción, Corrección, Diseño y Edición

IPHI

Lectura Final

NIKI

EPUB

MARA



**NO
FACEBOOK
ni ninguna
red social**

*Es de fans para fans y no recibimos ninguna compensación
económica por las traducciones que realizamos.*

Espero que les guste.

*Y no olviden comprar a los autores, sin ellos no
podríamos disfrutar de estas maravillosas historias*

01/2019



**EL DEDO
DE IPHI**



4